

EXPDTE. No. 00418

DIRECTO

Forma A. No. 17 B

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA



MEXICO

DEPARTAMENTO DE ARCHIVO

2A. OFICIALIA MAYOR

Año de iniciación **1942**

Núm. 00418

Foca al Amparo **DIRECTO**

Promovido por Seurano Marconi María Remedios

Contra actos de 6a. Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F.

Ante el Juez de Distrito de D.F.

Fecha de ingreso al archivo

DIRECTO

EXPDTE. No. 00418

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA



MEXICO

NUM. 418

SEGUNDA

1942.

OFICIALIA MAYOR

JUICIO DE AMPARO DIRECTO ANTE LA CORTE

Se inició en 10 de enero de 1942.

Quejoso María Remedios Medrano Marconi.

Promueve en su nombre Ignacio Beldán y Ortiz, como defensor.

Autoridades responsables } 6/a Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F. y 2/a Corte Penal de esta Capital.

Act reclamado } sentencia dictada en el proceso seguido en su contra por el delito previsto en las fracciones I y III del art. 207 del Código Penal y penado por el art. 206 del mismo.

La suspensión del acto fue PENAL.

Garantías violadas arts. 14 y 16 Const.

Tercero perjudicado.

Fecha de la ejecutoria.

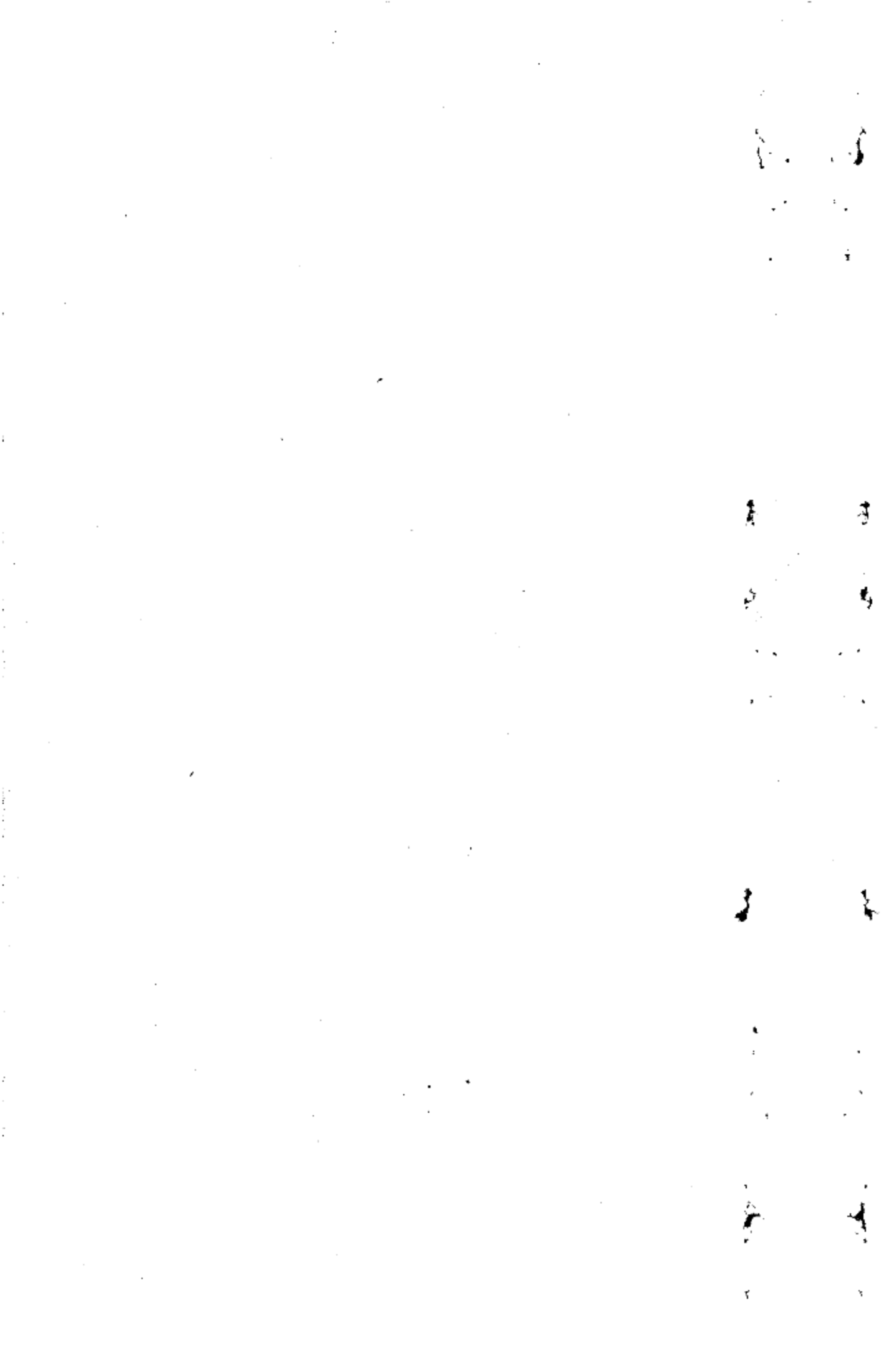
Se resolvió que.

Fecha en que se archiva.

Actuario,

9 julio 1942
Miguel





21 418
42
MATERIA PENAL.

Amparo directo.

Quejoso: MARIA BENEDIOS MEDRANO MARCONI.

Autoridades responsables: H. SEXTA SALA

DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DEL Dto. y Ts. Fds. y H. Segunda Corte Penal.

Promueva en nombre del quejoso: Su defensor Lic. Ignacio Roldán y Ortiz.

Garantías violadas: Las que conceden los artículos 14 y 16 de la Constitución.

Actos reclamados: La sentencia pronunciada por la Sexta Sala en el Toca-446-941, de fecha 20 de diciembre del año de 1941 y su ejecución por la Segunda Corte Penal.

Fecha de la notificación: 20 de diciembre de 1941.

Fundamentos de la demanda: Arts 103 y 104 de la Constitución, la fracción II y relativos de la Ley de Amparo.

H. SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION:

Ignacio Roldán y Ortiz, abogado, con domicilio en la casa 43 de las calles de Uras de esta Capital, ante esa H. Corte digo:

Manifestando bajo protesta de decir verdad que soy defensor de la inculpada Maria Remedios Medrano Marconi, vengo con tal carácter, y en su nombre y representación, a solicitar el amparo de la Justicia de la Unión contra actos de la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Dto. y Ts. Fds. y de la H. Segunda Corte Penal de la Ciudad de México, consistentes en: la sentencia pronunciada por la Sala que se señala como responsable, con fecha 20 de diciembre de 1941 en el Toca-446-941, y la ejecución de la misma sentencia que pretende llevar adelante la Segunda Corte Penal. Fundase esta demanda en los siguientes puntos:

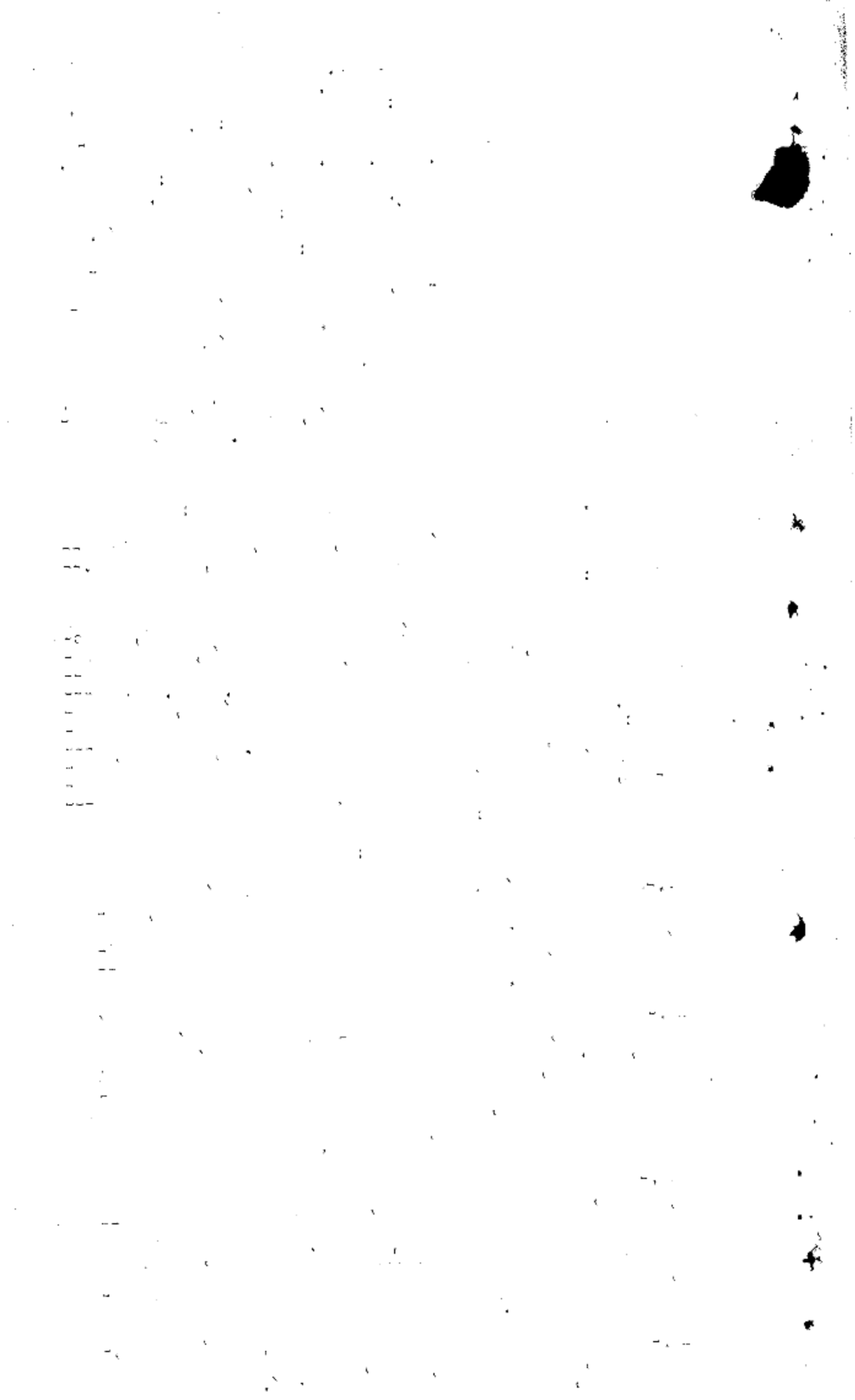
ANTECEDENTES:

I.- La señora Maria Remedios Medrano Marconi fué consignada al Juez ~~Agencia~~ Cuarto de la Segunda Corte Penal, acusándosele por el C. Agente del Ministerio Público de la comisión del delito previsto en las fracciones I y III del artículo 207 del Código Penal y penado por el artículo 206 del mismo ordenamiento.

II.- Se dictó en contra de la acusada auto de formal prisión por tal delito, y en el proceso 272-941 que se abrió con tal motivo, el C. Agente del Ministerio Público formuló conclusiones acusatorias, considerando estar integrada la figura delictuosa de que tratan las fracciones I y III del artículo 207 que se ha mencionado, considerando también proceda la culpabilidad de la acusada y pidiendo se le consigne en los términos del artículo 206 del Código Penal.

III.- Integrada la Corte Penal para los efectos de juzgar a mi defendida, con fecha 30 de septiembre del año de 1941 pronunció sentencia en la que estableció que estaba comprobado de autos por sus elementos el delito a que se refieren las fracciones I y III del artículo 208 del Código Penal, justificando la responsabilidad de la inculpada en cuanto a tal infracción misma que se penaba de acuerdo con el artículo 207 del propio Código Penal.

IV.- Inconforme la acusada con la sentencia, apeló de ella, nombrándose, al momento de apelar, como su defensor en segunda instancia, cargo que fué aceptado por mí.



V.-Con motivo de esta apelación se formó en la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Dto. y Ts. Hds. el Toca 446-941, en cuyo Toca se pronunció con fecha 20 de diciembre de 1941 sentencia, misma que fué notificada con la misma fecha 20 de diciembre y que en contra de la defensa contiene los siguientes

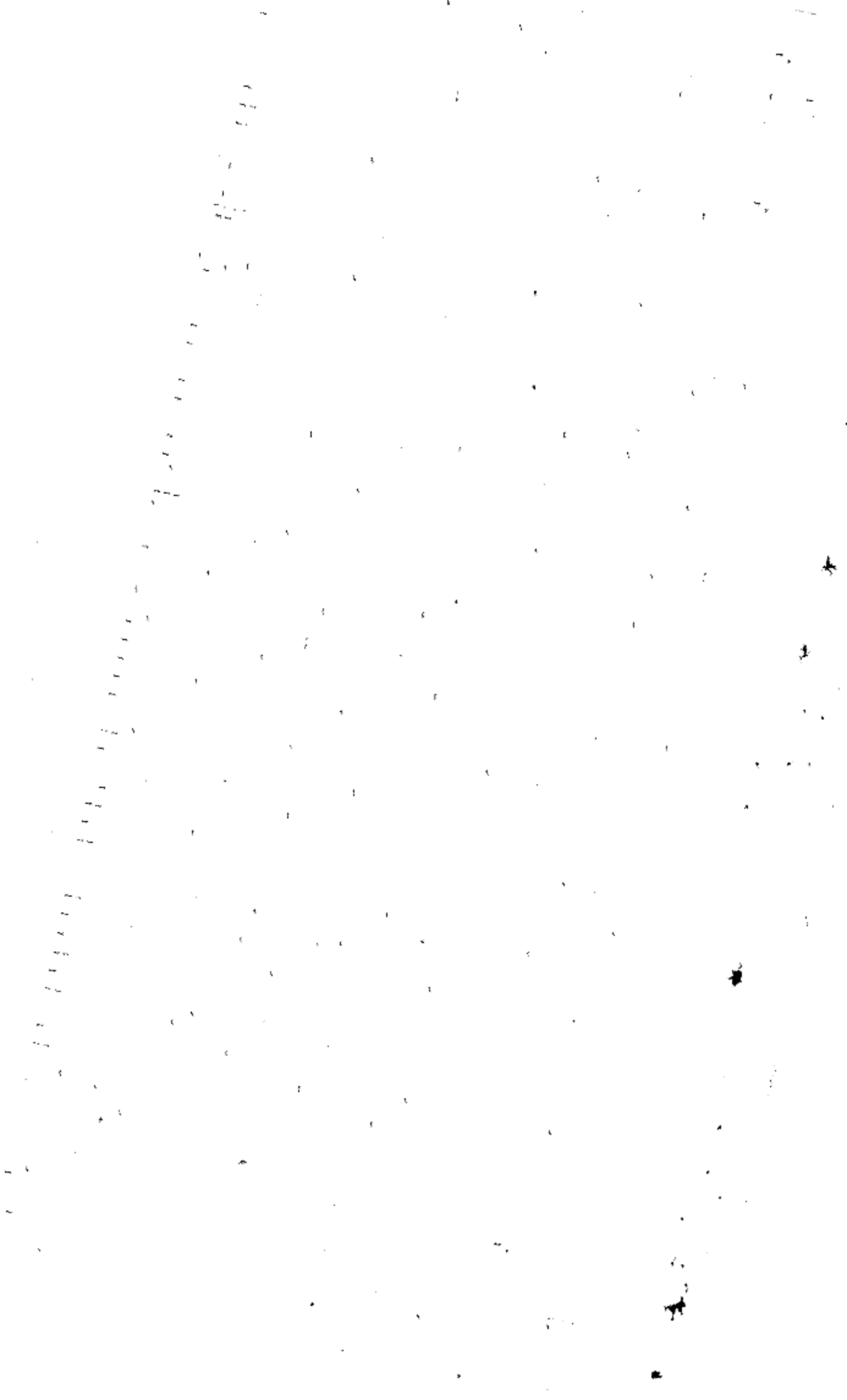
CONCEPTOS DE VIOLACION:

I.-En el primer agravio que se hizo valer ante la Sala - Responsable, se expresó que la sentencia era violatoria por-- no estar fundada en derecho aplicable al caso, bajo el concepto de que la Segunda Corte Penal en la sentencia de Primera Instancia en los puntos II y III considerativos de la misma, estimaba que se encontraban comprobados por sus elementos los delitos previstos en las fracciones I y III del artículo 208 reformado del Código Penal, justificada la responsabilidad-- de la acusada en esas infracciones por las cuales se le sancionaba en los términos del artículo 207 del Código Penal, que, según esa sentencia de Primera Instancia era el que prevenía la sanción para las infracciones de que trata la propia sentencia de Primera Instancia.

La Sexta Sala en la sentencia contra la que se solicita este amparo, reconoce que la sentencia de Primera Instancia esté ilegalmente fundada pero manifiesta que en el fallo que dicta la propia Sala, se concreta a corregir las anomalías de la sentencia de Primera Instancia, dado que la Segunda Instancia tiene como uno de los fines principales corregir los errores que se hayan cometido en Primera Instancia; que en el caso esos errores no podrían traducirse en la absolución en atención a que tanto el auto de formal prisión como las conclusiones del Ministerio Público en Primera Instancia, expresaban con claridad y corrección la infracción penal imputada a la acusada.

La defensa admite que, de acuerdo con el artículo 414 del Código de Procedimientos Penales, la apelación tiene por objeto el que el Tribunal de Segunda Instancia confirme, revoque o modifique la resolución apelada; pero es indudable que, en términos de derecho, esa confirmación, modificación o revocación deben hacerse atendiendo a la procedencia o improcedencia de los agravios alegados. Si en el caso, la litis establecida por la defensa en contra de la sentencia de Primera Instancia fué alegando por medio del primer agravio que la sentencia era violatoria de garantías por no estar fundada en derecho aplicable al caso, si esa litis se siguió -- fincando en los mismos términos para con el C. Agente del Ministerio Público en Segunda Instancia, ya que dicho funcionario pidió en el anhelo de que se confirmara la sentencia de Primera Instancia por sus propios fundamentos, la Sala -- debió concretarse a ese estudio y a resolver la procedencia o improcedencia del agravio, esto es si la sentencia estaba -- ajustada o no a derecho. Modificar la sentencia para fundarla en derecho como lo hace la Sala, es ir más allá de sus facultades y desnaturalizar la apelación misma, es ocuparse de -- cuestión que no le fué planteada en los agravios y resolver sobre caso no puesto a su consideración por la parte apelante y como es principio general de derecho el que establece -- que los Tribunales deben resolver de las cuestiones que se les plantean para su conocimiento y resolución, resulta de -- ello que al resolver la Sala responsable, como lo hace sobre cuestión que no le fué propuesta, deja de cumplir este principio general de derecho, con molestia para la quejosa de -- este amparo en sus derechos y en su persona y patrimonio, por lo que viola en su contra el contenido de las garantías que le otorgan los artículos 14 y 16 de la Constitución.

II.-La sentencia de la Sexta Sala en su punto III estima que se encuentran justificados los elementos del delito previsto en el artículo 207 del Código Penal en su fracción III y la presunte responsabilidad de la acusada en esa infracción que debe penarse y se pena de acuerdo con el artículo 206 del mismo Código Penal. Para llegar a estas conclusiones la Sala responsable estima que existe de autos confesión de la acusada.



La estimación de la Sala en cuanto a que existe confesión de la acusada, es contraria a las constancias de autos. En efecto, si nos remitimos a la indagatoria y a la preparatoria que obran a fojas 3 y 9 de los autos de Primera Instancia, nos encontramos con que, la acusada jamás admitió que la casa 69 de las calles de Campeche hubiese estado dedicada a explotar la prostitución ni menos aun que ella la haya regentando ni obtenido beneficios del comercio carnal que se hubiese practicado en ella. La acusada manifestó que en esa casa existía una clínica de masajes y, mientras no se demuestre como no está demostrado de autos que masaje y coito sean lo mismo no puede estimarse que exista confesión, estimar por lo mismo que hay confesión y tener tal confesión como prueba de la existencia del delito y de la responsabilidad de la acusada es violatorio de lo ordenado en el artículo 249 del Código de Procedimientos Penales y a más de los artículos 136, 137 y 138 del mismo ordenamiento y contrario también a las constancias de autos.

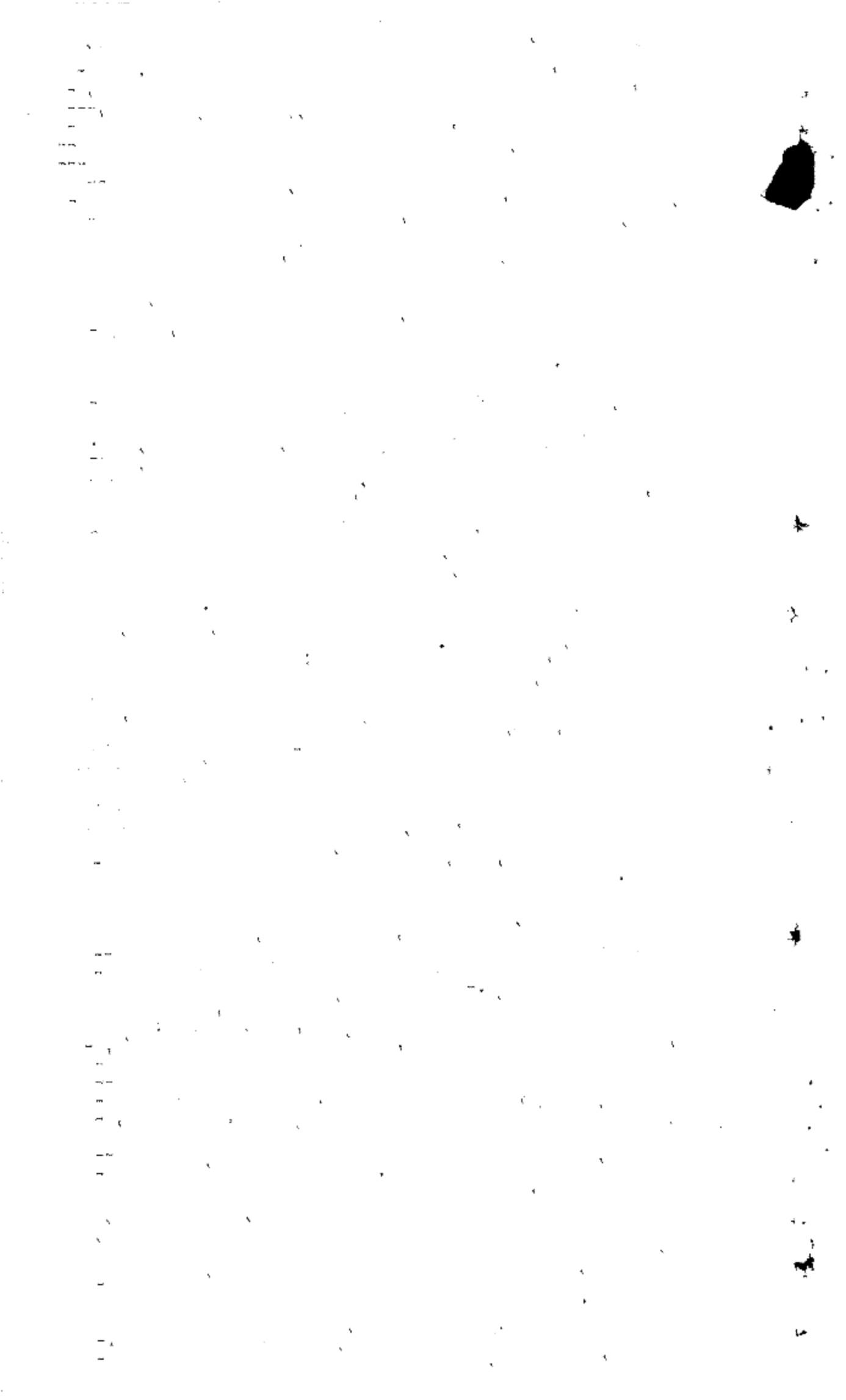
Estima también la Sexta Sala en su sentencia que la declaración de Maravilla Simmons Gali prueba la existencia de los elementos del delito y la responsabilidad de la acusada. Aparte de que la propia testigo rectificó su declaración y no sostuvo en los cerros con la inculpada su declaración inicial, aun tomando esta como está, no justifica ni la existencia de los elementos que integran el delito ni la responsabilidad de la inculpada. La declaración se rinde en febrero de 1941 y se dice en ella que un año antes era la testigo pupila por ser casa de asignación la establecida en aquella época en Campeche 69 y que después ha venido siendo masajista por haber sido cambiado el carácter de la casa antes dicha. Si la reforma penal fué publicada en el Diario Oficial oficial de 14 de febrero de 1940 para comenzar a regir sesenta días después de su publicación, hecho incontrovertible; si la casa 69 de las calles de Campeche estuvo autorizada para funcionar como casa de asignación hasta abril de 1940 según se desprende del instrumento de fojas 31 de los autos de primera instancia, resulta de ello, que, la declaración de Maravilla Simmons es inconductante e inoperante para justificar la existencia de los elementos del delito y de la responsabilidad en él de la acusada y darle valor probatorio pleno a esta declaración o testimonio para justificar la existencia del delito y la responsabilidad de la inculpada, en primer lugar es desvirtuar el contenido mismo de la declaración y en segundo término contrario a los artículos 255, 256, 257 del Código de Procedimientos Penales.

Estima también la Sala responsable que con las declaraciones de Roberto Urías Aveleyra, Manuel Lomas, Alberto Yarza y Ismael Llamas se encuentran justificados los elementos que integran la figura delictiva imputada a la acusada y su presunta responsabilidad.

La declaración de Roberto Urías Aveleyra, según es de verse de los autos de Primera Instancia, es increíble: En efecto, se trata de un estudiante, según su propia declaración, y no es creíble que un estudiante por un rato de placer o por el desahogo de una necesidad fisiológica pague o acepte pagar TREINTA PESOS, como lo manifiesta. En segundo lugar la declaración está contradicha por Ismael Llamas. En efecto, Urías expresa que su amigo Fernando fué a una pieza a cohabitar con la muchacha Pilar y el otro testigo Llamas expresa que el fué a cohabitar con Pilar. Hay contradicción entre estos dos testigos.

Alberto Yarza expresa en su declaración que encontró a dos personas cohabitando con dos muchachas y su declaración está contradicha por la del testigo Manuel Lomas que expresa que encontró al agente Llamas cohabitando y además a otras dos parejas.

La declaración de Lomas está contradicha por Llamas. En efecto, Lomas expresa que encontró cohabitando a Llamas y Llamas expresa que no estaba cohabitando sino que ya estaba



vestido y que la muchacha Pilar había salido desnuda a la azotea de donde fué bajada por uno de sus compañeros (Lomas o Yarza).

La declaración de Llamas está contradicha por Lomas y por Yarza en los terminos a que ya hemos hecho referencia.

A más, los testigos Yarza, Lomas y Llamas son páblicos - jóvenes a quienes se encomendó una investigación y es indudable su interés en bien de su propio progreso de que esa investigación resultara satisfactoria para ellos y para sus jefes.

Como se vé, los testigos de que se trata no son idoneos en cuanto a sus testimonios son contradictorios y no convienen ni en la substancia ni en los accidentes, a pesar de -- ello, la Sala responsable les concede valor probatorio pleno a dichos testimonios para estimar comprobados los elementos del delito y que se refiere la fracción III del artículo 207 del Código Penal y la presunta responsabilidad de la acusada. Al hacerlo así la Sala indudable es que lo hace contrariamente a lo ordenado en los artículos 255 y 256 del Código -- Procesal Penal.

De lo anterior se infiere que la Sala responsable en su sentencia, deje de cumplir con todos y cada uno de los ordenamientos que han quedado citados en el cuerpo de este concepto de violación, con molestia para la acusada en sus derechos, en su libertad e individuo, en su patrimonio, y no ajustándose la sentencia a las dichas leyes que existen con anterioridad al hecho, es indudable que viola en contra de la -- acusada ni defensa las garantías que a la misma le otorgan -- los artículos 14 y 16 de la Constitución.

III.- La Sala responsable en su sentencia ni aun siquiera -- hace mención a las declaraciones de los testigos Dr. Ausencio Roldán y Ortiz, Victor Solís Díaz y Enrique Flores Flores, ni a la fé judicial que en cuanto a este ultimo se dió, según se de verse a fojas 3 y 6 del Toca de Segunda Instancia y así de jó de cumplir con lo ordenado en los artículos 258 y 259 del Código de Procedimientos Penales, ley expedida con anterioridad al hecho, con molestia para la acusada en sus derechos, en su libertad y en su patrimonio, por lo cual viola en su -- contra las garantías de los artículos 14 y 16 de la Constitución.

IV.- Se sentencia a la acusada considerandola responsable del delito previsto ~~previsto~~ en la fracción III del artículo 207 del Código Penal y penado en el artículo 206 del mismo Código. No existe justificación ni prueba plena de la existencia de los elementos que constituyen tal delito. Tampoco -- existe de autos prueba de la responsabilidad de la inculpada puesto que no está demostrada que ella regentara casa de -- asignación y que obtuviera utilidades de tal negocio. Por lo mismo hay indebida aplicación de los artículos 206 y 207 que -- se citan, con molestia para la acusada en sus derechos, en su patrimonio y en su libertad, por lo cual se viola en su con -- tra el contenido de los artículos 14 y 16 de la Constitución en cuanto a las garantías que otorgan.

V.- LA SENTENCIA DE LA SEXTA SALA NIEGA A LA QUEJOSA LA CON -- DENA CONDICIONAL, bajo el concepto de que no se reune el -- requisito de la fracción "c" del artículo 90 del Código Penal en atención a que se la declara culpable del delito de leno -- cinio cuya naturaleza demuestra que la acusada TENIA UN MODO DESHONESTO de vivir.

Es indebido el concepto por el que se niega la CONDENA condicional. En efecto: la fracción "c" del artículo 90 del Código Penal exige que el acusado a quien se conceda la condena condicional "TENGA" (presente, al tiempo que se le conceda) un modo honesto de vivir. La sentencia que se ataca presupone que la Ley dice "HAYA TENIDO" y ello es aplicar la Ley indebi -- damente. Por otra parte según puede verse del documento de -- fojas cinco y del distinto de fojas 30 de los autos de segun -- da Instancia, la acusada está unida en matrimonio con Victor



Díaz Solís, trabajador Ferrocarrilero, quien a más ha declarado (ffs 3 de los autos de 2a. Instancia) sostenerla con el producto de su trabajo cuya existencia se ha comprobado. Por lo mismo concurre al presente el requisito del inciso "c" del artículo 90 del Código Penal para conceder a la inculpada el beneficio de la condena condicional.

Negar la condena condicional como se hace en la sentencia de la Sala es con incumplimiento del artículo 90 del Código Penal y con indebida aplicación de la Ley, resultando a más molestia para la acusada en sus derechos, en su libertad, por lo que se viola en su contra el contenido de los artículos 14 y 16 de la Constitución en las garantías que le otorgan dichos ordenamientos ya que la sentencia no es conforme a las leyes expedidas con anterioridad al hecho,

VI.- La ejecución de la sentencia que pretende ser llevada adelante por la Segunda Corte Penal de esta Ciudad también, como consecuencia de las violaciones que contiene la sentencia misma, sea violatoria de garantías.

Por lo expuesto

A ESA H. CORTE PIDO SEA MUY SERVIDA: Tenerme por presentado como defensor de María Remedios Medrano Marconi, interponiendo la demanda de amparo que se contiene en el presente libelo, en la inteligencia de que el cargo que ostento se encuentra justificado en los autos y forma parte de aquella copia certificada que solicité de la Sala responsable con toda oportunidad y desde el 20 de diciembre de 1941, copia que no acompaño por no encontrarse aun terminada sin que yo sea culpable de tal extremo, por lo que solicito se pida a la Sala responsable para que la envíe dentro del termino que se le fije o para que en su defecto envíe los autos originales a esta H. Corte, a la que tambien pido que, previos los tramites de Ley, conceda el amparo solicitado a mi defensa María Remedios Medrano Marconi.

Protesto lo necesario.

México, D. F. ocho de enero de 1942.

LIC. IGNACIO ROLDAN Y CAETE.

ENE 8 - '42 AM



SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION
OFICINA DE CORRESPONDENCIA

RECIBIDO

del Signatario sin anexo.
[Firma]

Pd

1621





Sec. Segunda.
Exp. # 418-42.

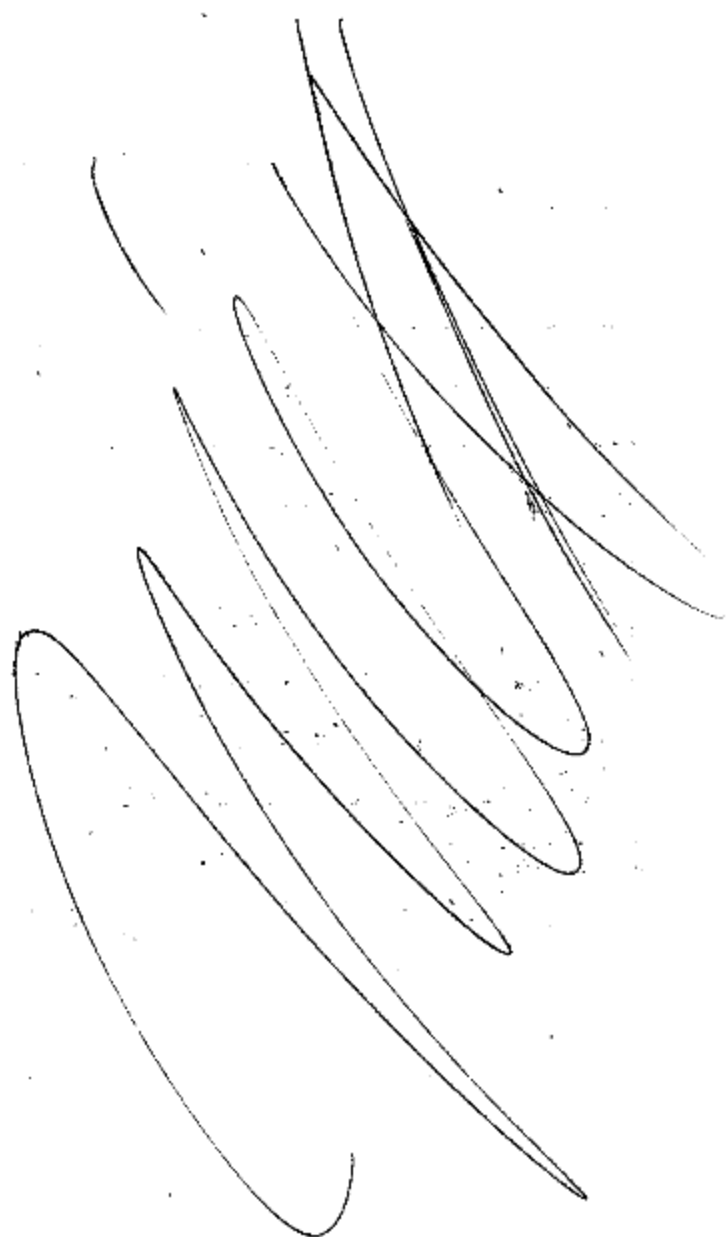
México, Distrito Federal, a veinte de enero de mil novecientos cuarenta y dos.

Con la demanda formulada por el señor Licenciado Ignacio Robán y Ortiz, fórmese y regístrese el expediente relativo al amparo interpuesto por dicho letrado como defensor de María Remedios Medrano Marcoñi, contra actos de la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y de la Segunda Corte Penal. Dígase a la expresada Sala que se sirva remitir a esta Corte, dentro del término de diez días, la copia certificada de constancias que la parte quejosa le hubiere solicitado, la cual deberá expedir con citación contraria, rindiendo el informe justificado correspondiente y cuidando de hacer al Ciudadano Agente del Ministerio Público de su adscripción el emplazamiento ordenado por el artículo ciento sesenta y ocho de la Ley de Amparo; y, en caso de que no haya inconveniente legal, envíe el proceso y toca motivo de este amparo, recabando el primero de la Corte respectiva, - si hubiere sido ya devuelto.

Así lo acordó y rubrica el Ciudadano Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. -
Doy fe.

ach.

Se cumplió con lo mandado. *[Signature]*





861

Exp. # 418-42.

Al C.

Pte. de la 6/a. Sala del Trib.

Sup. de Just. del D. F.

P r e s e n t e .

En el expediente relativo al juicio de amparo directo promovido por Ignacio - Roldán y Ortiz, como Def. de María Remedios Medrano Marconi, contra actos de la 6/a. Sala del Trib. - Sup. de Just. del D. F. y 2/a. Corte Penal de esta Capital, con esta fecha el C. Presidente de este - Alto Tribunal dictó un acuerdo que en lo conducente dice:

....."Dígame a la expresada Sala - que se sirva remitir a esta Corte, dentro del término de 10 días, la copia certificada de constancias que la parte quejosa le hubiere solicitado, la cual deberá expedir con citación contraria, rindiendo el - informe justificado correspondiente y cuidando de hacer al C. Agente del Ministerio Público de su adscripción el emplazamiento ordenado por el Art. 168 de la Ley - de Amparo; y, en caso de que no haya inconveniente legal, envíe el proceso y toca motivo de este amparo, - recabando el primero de la Corte respectiva, si hubiere sido ya devuelto....."

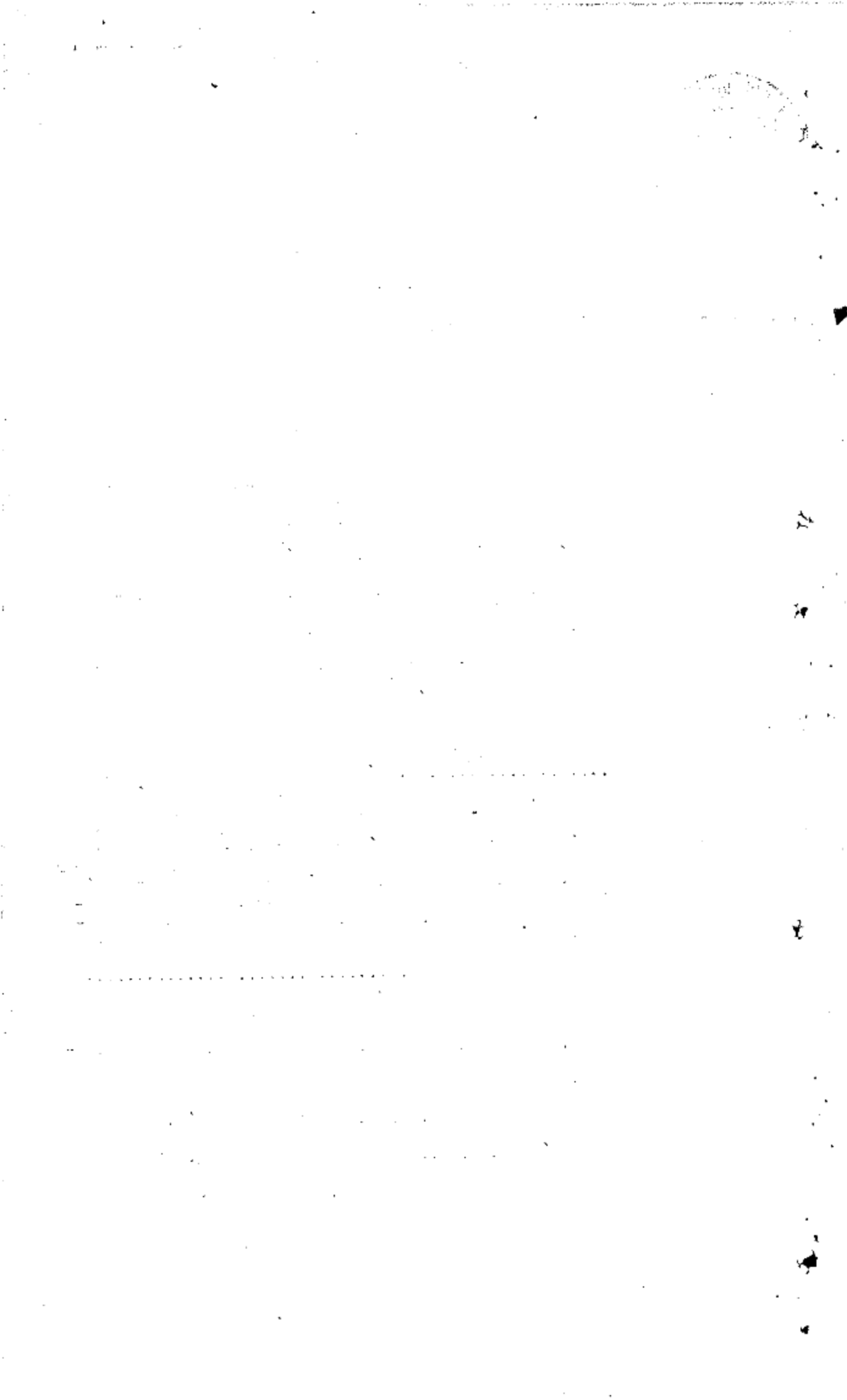
Lo que me permito transcribir a Ud. para su conocimiento y fines legales consiguientes.

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

México, D. F., a 20 de enero de 1942.

EL SRIO. GRAL. DE ACUERDOS.

acb.





Sec. Segunda.
Exp. # 418-42.

Xico, Distrito Federal, a treintay uno de enero de mil novecientos cuarenta y dos.

Agréguese el escrito del señor Licenciado Ignacio Roldán y Ortiz, recibido con el anexo que acompaña. Dígase a la Sexta Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Distrito Federal, que se sirva dar cumplimiento a lo ordenado por esta Corte, en el oficio número ochocientos sesenta y uno, que se le giró el veinte del actual.

Así lo acordó y rubrica el Ciudadano Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy fe.

PRESIDENCIA LIC.
Roque Estrada.

acb.

A C U E R

Se cumplió con lo mandado. Conste.



418/942
Ene 10.
Materia Penal.
Amparo directo.
NUMERO: 410-942.
Maria Remedios Medrano Marconi.

H. SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION:

IGNACIO ROLDAN Y ORTIZ, en el amparo que se lie
ta y que tengo proveído a nombre de mi defensa Maria
Remedios Medrano Marconi y con mi caracter de defen
sor de la misma, ante esa H. Corte como mejor proceda
digo:

Como lo compruebo con la copia al carbón que acom
pañe, con fecha 20 de diciembre de 1941 y entregand
le el mismo día, solicité de la H. Sexta Corte Penal
del Dto. y Ts. Fds. que se me expidiera copia certi
ficada integra del Toca 446-941 firmado por ella y---
del proceso 272-941 firmado ante la Segunda Corte Pa
nal (juizado 4o), procedimientos de los que emanan los
actos ~~legales~~ y copias que solicité para acompañar
las con la demanda de amparo.

A más de no haberseme expedido oportunamente---
las copias que solicité por lo que no pude acompañar--
las a la demanda de amparo, he sido informado que la--
Sexta Sala envió a la Segunda Corte el expediente de
primera Instancia, por lo cual

A ESA H. CORTE PIDO SEA MUY SERVIDA:

I.- Tener por acompañada la copia que justifica que
solicité oportunamente la copia certificada necesaria
para acompañarla a la demanda de amparo.

II.- Pedir de la Sexta Sala del Tribunal Superior
de Justicia del Dto. y Ts. Fds. el envío del Toca ---

ENE 13 '42 AM 6-941.

III.- Solicitar de la Segunda Corte Penal de la Ciu
dad de México, el envío del proceso 272-941 (juez 4o).

Presento lo necesario.

México, D. F. 12 de Enero de 1942.

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION
OFICINA DE CORRESPONDENCIA

RECIBIDO

al signatario en
un copy en una copia

Lic. Ignacio Roldán y Ortiz.



Tcea 446-941.

Leocinio.

Do. Remedios Madrazo Marconi.

10

II. SEXTA SALA DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE
JUSTICIA DEL DTO. Y TS. FDS/..

Ignacio Rolán y Ortiz, defensor de la inculpada ---
María Remedios Madrazo Marconi, ante esa H. Sala di---
go:

Que inconforme con la sentencia pronunciada en el
presente Tcea, la defensa va a interponer amparo di---
recto ante la H. Suprema Corte de Justicia de la Na---
ción, y a tal efecto y con fundamento en los artícu---
los 164 y subsecuentes de la Ley Reglamentaria de los
artículos 103 y 107 de la Constitución y para acompa---
ñarla con la demanda de amparo

A Esa H. Sala pido sea muy servida:

Unico: Expedirme copia certificada integra de---
los expedientes de Primera y de Segunda Instancias---
formados con motivo del procedimiento en que promue-
vo.

Protesto lo necesario.

México D. F. diciembre 20 de 1941.

Lic. Ignacio Rolán y Ortiz.

Dic 20 1941







Segunda.

1163

Exp. # 418-42.

Al C.

Pdte. de la 6/a. Sala del Spmo.

Trib. de Just. del D. F.

P r e s e n t e.

En el expediente relativo al juicio de amparo directo promovido por Ignacio Roldán y Ortiz como Def. a nombre de Ma. Remedios Medrano Marconi, contra actos de la 6/a. Sala del Trib. Sup. de Just. del D. F. y 2/a. Corte Penal de esta Capital, con esta fecha el C. Presidente de este Alto Tribunal dictó el siguiente acuerdo:

....."Agréguese el escrito del Sr. Lic. - Ignacio Roldán y Ortiz, recibido con el anexo que - - acompaña. Dígase a la 6/a. Sala del Spmo. Trib. de - Just. del D. F., que se sirva dar cumplimiento a lo - ordenado por esta Corte, en el oficio número 861 que se le giró el 20 del actual....."

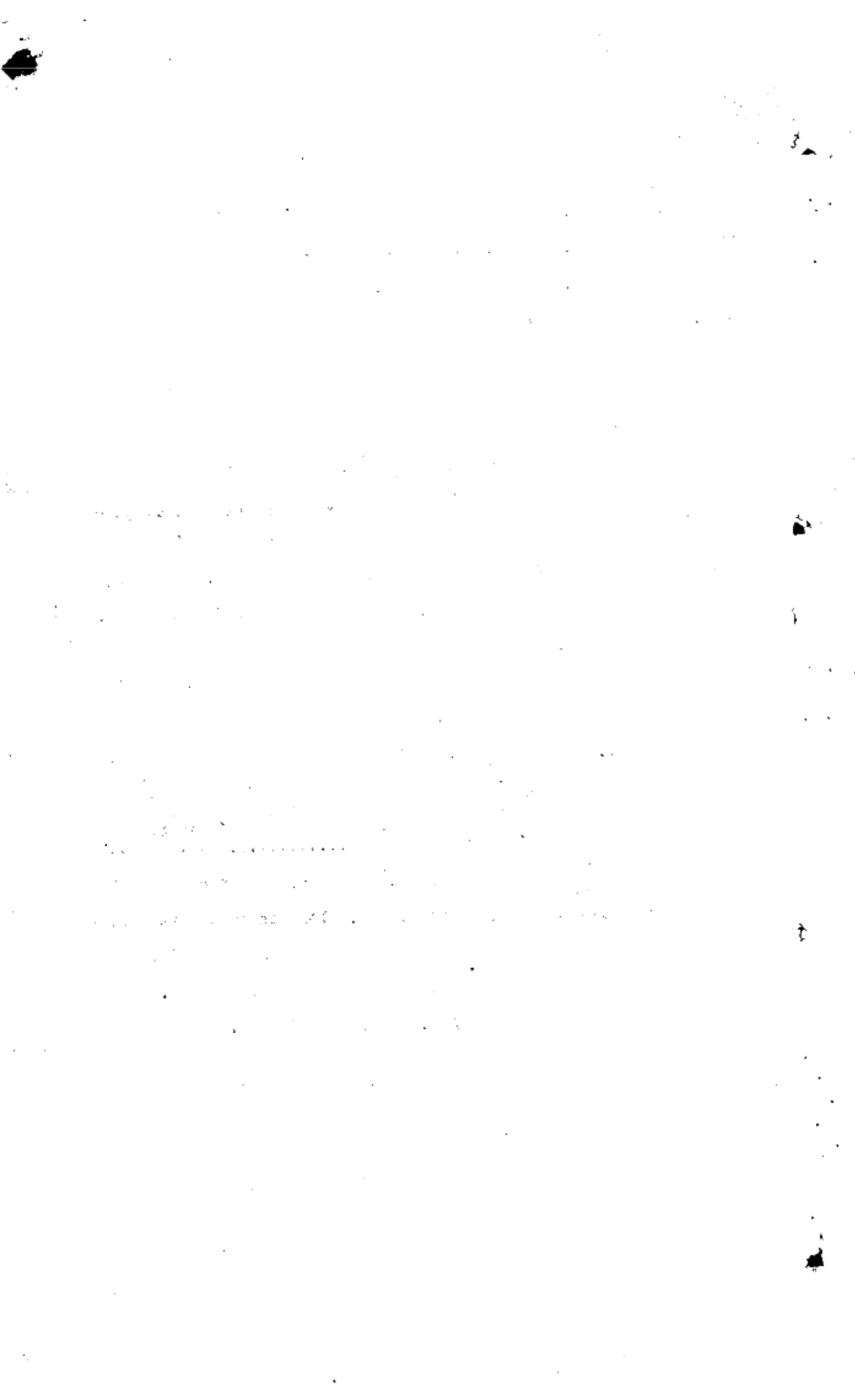
Lo que me permito transcribir a Ud. para su conocimiento y fines legales consiguientes. -

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

México, D. F., a 31 de enero de 1942.

EL SRIO. GRAL. DE ACUERDOS.

acb.





Sec. Segunda.

Exp. # 418/42.

México, Distrito Federal, a seis de febrero de mil novecientos cuarenta y dos.

Agréguese el oficio número noventa y tres de la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, recibido con los anexos que acompaña. Acútese recibo. Con fundamento en las fracciones séptima y octava del artículo ciento siete constitucional, se admite la demanda; en consecuencia, de acuerdo con lo prevenido por el artículo ciento setenta y nueve de la Ley de Amparo, pasen los autos al Ministerio Público por diez días para que formule pedimento; y, cumplido que sea ese requisito, turnense aquéllos a la Primera Sala. Notifíquese.

PRESIDENCIA.
Lic. Roque Estrada.

Así, lo acordó y rubrica el Ciudadano Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy fe.

ACUERDO

Se acusó recibo de los autos. Consta.

ara.

El FEB 17 1942, por lista de la misma fecha, se notificó la resolución anterior a los interesados y por oficio a los responsables.
Región del

En, FEB 19 1942.

de la República de Colombia, que se agregada dijo: que a...
para... negocio...

señaló que...

P. AC. DEL G. PROCURADOR
EL AGENTE PRIMER SUBSTITUTO

Marzalli
Amador

FEB 19 1942.

En... pasó este asunto al Ministerio Público para pedimento. Conste.

Amador

En 27 FEB 1942 devuelva estos autos el Ministerio
Público, con el pedimento que se agrega. Conste.

Amador

En... de 17 MAR 1942 de 19... de a...

con la copia (Lista Nóm. 13), queda este expd.

a disposición del Sr. *Amador*

para cuenta.



6A. SALA

Al C.
Secretario General de Acuerdos de la H.
Suprema Corte de Justicia de la Nación.
P r e s e n t e .

Toca Núm. 446/42...

Sría. de Acdos.

Of. No. 93

En el cuaderno formado con motivo del amparo interpuesto por
el defensor de MARIA REMEDIOS MEDRANO MARCONI, - - - - -
- - - - -, contra actos de esta Sala, - - - - -
se dictó un auto que a la letra dice:

- - - "México, D. F., a 14 catorce de enero - - - - - de 1942
mil novecientos cuarenta y dos. - Téngase por presentado al de-
fensor de MARIA REMEDIOS MEDRANO MARCONI, - - - - -
- - - - -
con el escrito de cuenta y demás documentos que acompaña; - - - - -
fórmese el cuaderno de amparo respectivo; regístrese; emplácese
al Ministerio Público de esta adscripción, - - - - -
- - - - -
para que ocurra... ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación,
a deducir sus derechos, si así le... conviniere, entregándole...
una copia de la demanda de amparo; con fundamento en los artículos
107, fracción V, de la Constitución Federal y 167 a 172 de la Ley
Orgánica de los artículos 103 y 107 de la propia Carta Fundamen-
tal, suspéndase la ejecución de la sentencia pronunciada por esta
Sala, con fecha veinte de diciembre de mil novecientos cuaren-
ta y uno, - - - - -
que obra en el toca correspondiente; de acuerdo con lo prevenido
por el artículo 107, de la Constitución Federal, esta Sala repro-
duce, como informe justificado, en el expresado juicio de garan-
tías, los fundamentos de la resolución que dió origen al amparo,
y, al efecto, originales, remítanse a dicho Alto Cuerpo el proce-
so y toca relativos, recabándose el primero de la Segunda Cor-
te Penal, comuníquese esta determinación, a dicha Corte y al
Departamento de Prevención Social, para los fines legales --
consiguientes, adjuntándose copia de la demanda de amparo. -
Notifíquese. Lo acordó la Sala y firman los CC. Magistrados
que la integran. - Doy fe. - Horacio Alemán. - R. Carrancá y T. - P. -
Herrera O. - A. F. Reyes. - Rúbricas.

Lo que tengo el honor de transcribir a usted, en cumplimen-
to de lo ordenado en el auto que antecede, por via de informe -
justificado, para que se sirva dar cuenta a ese Alto Cuerpo,
adjuntándole en 39 y 64 fojas útiles, respectivamente, el to-
ca y proceso relativos, en el concepto de que con fecha ca--

Al contestar este oficio, sírvase mencionar el número del toca.

Ampliar

torce del actual, quedó debidamente emplazado el Ministe--
rio Público de esta adscripción, a quien se le hizo entre-
ga de una copia de la demanda de amparo.

Protesto a usted mi atenta consideración, suplicándo-
le se sirva acusarme el recibo correspondiente.

México, 22 de enero de 1942 .

El Presidente de la Sala .

Horacio Alemán
Lic. Horacio Alemán.

ENE 24 '42 AM



7502

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION
OFICINA DE CORRESPONDENCIA
RECIBIDO

Ampliar
Ampliar
Ampliar



Al C. Pate. de la 6/a. Sala
del Tribunal Sup. de Justicia del D.F.
P r e s e n t e .

1397

Exp. # 418/42.

Auso a Ud. recibo de su atento oficio número 93 de fecha 22 de enero último, con el que se recibieron de conformidad los anexos que en el mismo se mencionan relativos al juicio de amparo directo promovido por Ignacio Roldán y Ortiz como defensor de María Remedios Medrano Merced, contra actos de la 6/a. Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F. y 2/a. Corte Penal de esta Capital.

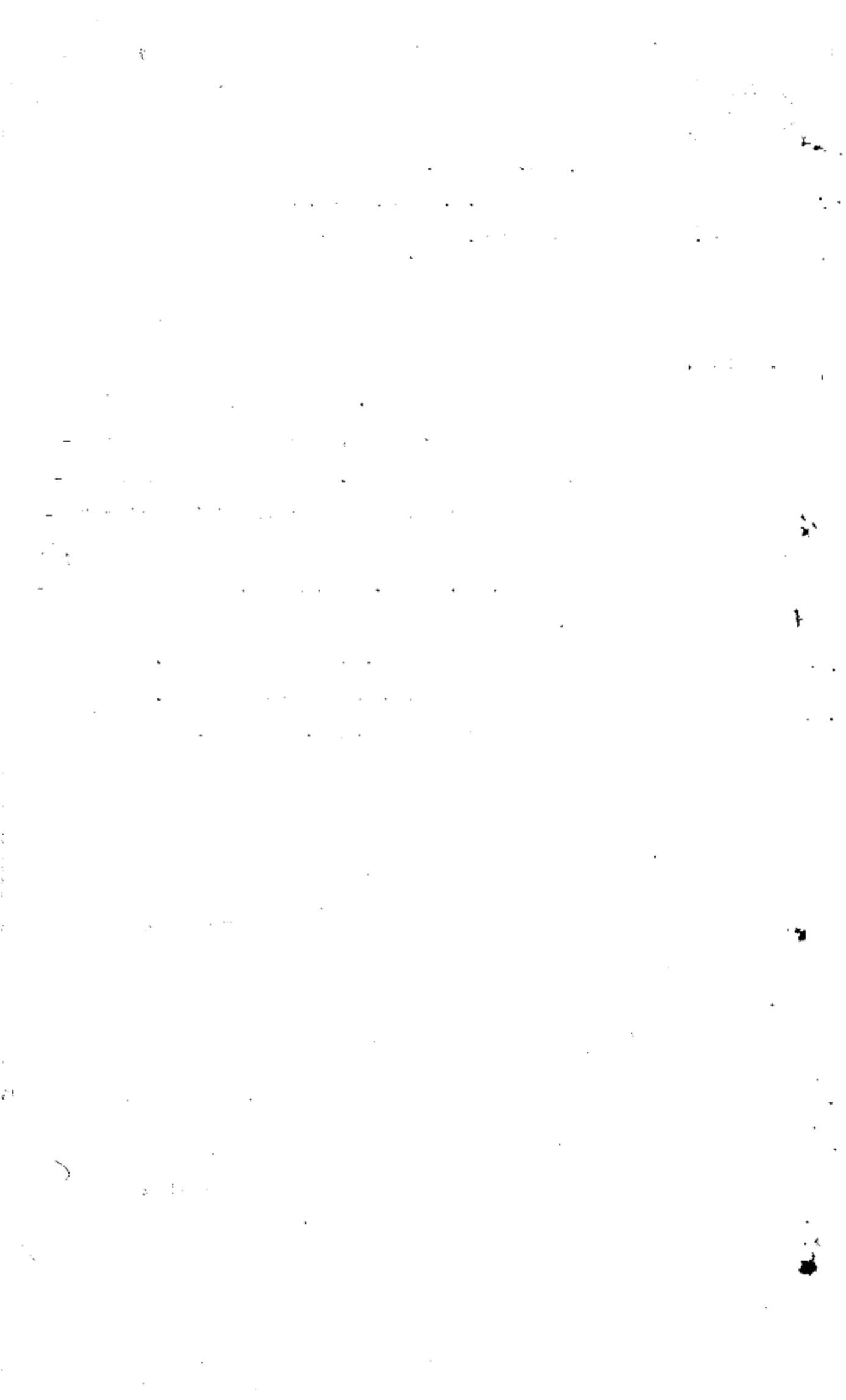
Reitero a Ud. mi atenta consideración.

México, D. F. a 6 de febrero de 1942.

EL SRIO. GRAL. DE ACUERDOS.

MINUT

ara.





En el juicio de amparo promovido por

Depto. de Actuarios.

Dr. ~~Manuel~~ ~~Adolfo~~ ~~Marcelo~~ ~~Marcelo~~

Amparo ~~412-42-1700~~

contra actos de ~~usted~~ y ~~otra~~ autoridad,

Sala _____

Sección ~~2da~~

Número 03375

el C. Presidente de la Suprema Corte de Justicia, con
fecha 6 del actual,

proveyó en lo conducente lo que sigue:

“Con fundamento en las fracciones VII y VIII del artículo 107 constitucional, se admite la demanda; en consecuencia, de acuerdo con lo prevenido por el artículo 179 de la Ley de amparo, pasen los autos al Ministerio Público por diez días para que formule pedimento, y cumplido que sea ese requisito, tórrense aquéllos a la ~~3ra~~ Sala”.

Lo que notifico a usted como lo previene la ley, suplicándole se sirva acusarme recibo.

Protesto a usted mi atenta consideración.

México, D. F., a 27 de febrero de 194 ~~4~~

Actuario,

Al C. Presidente de la 6-a. Sala del Tribunal Superior de Justicia.

Ciudad.





En el juicio de amparo promovido por

Depto. de Actuarios.

Ma. Remedios Madrazo Marconi,

Amparo 412-42. Drto.

contra actos de usted y otra autoridad,

Sala _____

Sección 2-a.

Número 03376

el C. Presidente de la Suprema Corte de Justicia, con
fecha 6 del actual,
proveyó en lo conducente lo que sigue:

“Con fundamento en las fracciones VII y VIII del artículo 107 constitucional, se admite la demanda; en consecuencia, de acuerdo con lo prevenido por el artículo 179 de la Ley de amparo, pasen los autos al Ministerio Público por diez días para que formule pedimento, y cumplido que sea ese requisito, tórrense aquéllos a la 1-a. Sala”.

Lo que notifico a usted como lo previene la ley, suplicándole se sirva acusarme recibo.

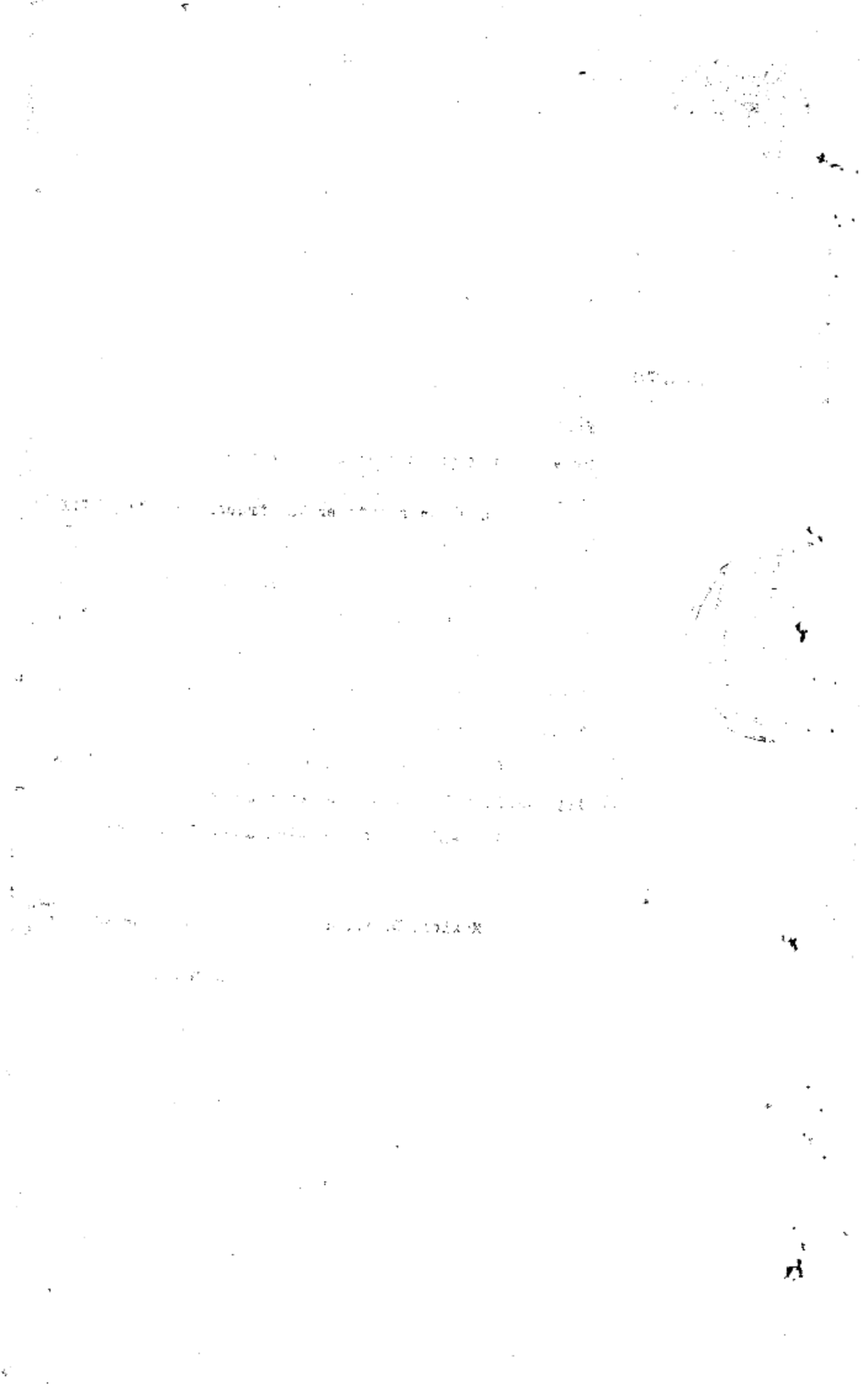
Protesto a usted mi atenta consideración.

México, D. F., a 17 de febrero de 194 2.

Actuario,

Al C. Presidente de la 2-a. Corte Penal.

Ciudad.



17

PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

1455

Amparo Directo número 418/42.
SEGUNDA OFICIALIA MAYOR.

Expediente número 67/42.

México, D.F. 20 de febrero de 1942.

Amparo promovido por María Remedios
Medrano Marconi, contra actos de la
6a. Sala del Trib. Sup. de Just. del -
D.F. y otra autoridad.CC. PRESIDENTE Y MINISTROS DE LA H. PRIMERA SALA
DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION.

El Agente del Ministerio Público Federal Auxi---
liar que suscribe, en el Amparo directo número 418/42, pro-
movido por María Remedios Medrano Marconi, por conducto de
su defensor, en contra de actos de la Sexta Sala del Tri--
bunal Superior de Justicia del Distrito Federal, y otra au-
toridad ejecutora, consistentes en la sentencia definitiva
pronunciada por la primera, el 20 de diciembre del año pró-
ximo pasado y que, modificando la del inferior, condenó a
la quejosa a sufrir un año y tres meses de prisión, con --
calidad de retención, y a pagar multa de \$100.00, por el -
delito de lenocinio, respetuosamente digo:

I.- En su demanda alega la quejosa, que la refe-
rida sentencia es violatoria en su agravio, de las garan-
tías que le otorgan los artículos 14 y 16 Constitucionales,
y al referirse a los conceptos de violación, hace un examen
de las pruebas aportadas al proceso para llegar a la conclu-





PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

sión, de que no se comprobó plenamente el cuerpo del delito ni su responsabilidad criminal, pues asegura que no ha confesado, como lo estima la Sala responsable, porque si admitió que la casa número 69 de las calles de Campeche que regenteaba, fué antes casa de asignación hasta abril de -- 1940, éso no quiere decir que hubiera seguido con tal característica en la época en que se denunció el delito, ya que entonces era un lugar para masajes regenteado por la acusada; que los testigos de cargo que declararon en la causa no son suficientes para comprobar el delito, unos -- por falta de imparcialidad y otros por ser dudosas sus declaraciones, entre las que existen contradicciones manifiestas, pero en todo caso, esos testimonios no demuestran que la quejosa haya empleado la referida casa para la explotación carnal de alguna persona; que la referida Sala -- ni siquiera hizo mención de las declaraciones de los testigos Doctor Ausencio Roldán y Ortiz, Víctor Solís Díaz y -- Enrique Flores ni a la fé judicial que consta a fojas 3 y 6 del Toca de segunda instancia, por lo que no cumplió con los artículos 258 y 259 del Código de Procedimientos Penales. Alegó también que es indebido el concepto por el cual la referida responsable le negó el beneficio de la condena condicional, fundándose en que no se demostró el requisito de la fracción "c" del artículo 90 del Código Penal, interpretando que ese requisito sólo se refiere a que el acusado tenga modo honesto de vivir y no como interpreta la sentencia, a que haya tenido ese modo honesto de vivir, es decir, que la Ley exige el requisito en tiempo presente y no en el



PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

pasado, y como consta a fojas 30 de los autos de segunda instancia, que la acusada está unida en matrimonio con -- Víctor Díaz Solís, quien la sostiene con el producto de su trabajo, es indudable que este hecho demuestra el mencionado requisito de tener modo honesto de vivir en tiempo presente.

II.- A mi juicio, son infundados los conceptos de violación alegados en primer término por la quejosa, en cuanto sostiene que no se demostró la existencia del delito ni la responsabilidad criminal del acusado, ya que de acuerdo con el análisis hecho por la autoridad responsable, sí quedaron demostrados esos extremos justificativos de la condenación de María Remedios Medrano, como autora del delito de lenocinio previsto en la fracción III del artículo 207 del Código Penal, pues tanto por el informe de los Agentes de la Policía como por el dicho de los demás testigos que declararon en la causa, administrados con la propia versión que dió la acusada de los hechos que se le imputaron, se viene en conocimiento de que sí explotaba y regenteaba lugares de concurrencia dedicados a explotar la prostitución, obteniendo beneficios pecuniarios con sus productos, de tal manera, que por este capítulo no puede sostenerse como se pretende, que la sentencia sea violatoria de las garantías constitucionales -- que se alegan. Pero por lo que se refiere al último concepto de violación, a mi juicio, debe estimarse fundado, porque el inciso "c" del artículo 90 del Código Penal, no hace distinción alguna respecto del modo honesto de vivir --



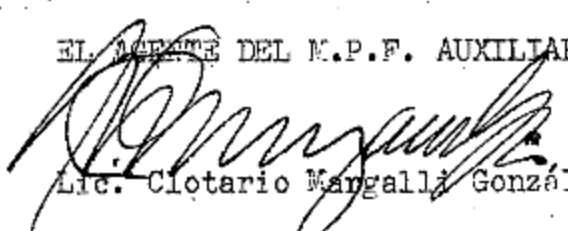
PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

que tenga el acusado que pretenda el beneficio de la condena condicional; debiéndose decir a este respecto, que -- tal beneficio está instituido con el propósito de dar una oportunidad a los acusados, de enmienda y readaptación social, para lo cual se exige entre otros, el requisito de tener modo honesto de vivir, como garantía de que en lo sucesivo, es decir, cuando se obtenga el beneficio, no se va a incurrir en nuevos delitos o en actos que trastornen el orden público por una forma deshonesta de vivencia en que pueda incidir el reo. En esa virtud, debe estimarse - que si éste garantiza o demuestra en alguna forma que tiene modo honesto de vivir para los efectos de los fines indicados, no hay razón alguna para no concederle el beneficio a que se refiere el artículo 90 del Código Penal y en el caso presente, es inconcuso que, si la acusada contrajo matrimonio con una persona que la sostiene, este hecho demuestra que en la actualidad y para el futuro, tiene modo honesto de vivir, toda vez que como consecuencia del matrimonio contraído, seguramente que aquella se dedicará - a las labores propias del hogar, sin tener necesidad de recurrir a medios reprobables para asegurar su subsistencia, la que por razón misma del matrimonio ya está asegurada por las obligaciones que con ella contrajo su marido.

En vista de lo expuesto, pido a esa H. Sala, se sirva conceder a María Remedios Medrano Marconi, la protección federal que solicita, pero sólo por lo que se refiere a la negativa de la condena condicional que solicitó y para el efecto, de que se le conceda el referido beneficio.

A T E N T A M E N T E .

EL AGENTE DEL M.P.F. AUXILIAR.



Lic. Clotario Margallá González.

CMG/sc.

24

Materia Penal.
Amparo directo.
No. 418-942.
María Remedios Madrano Marconi.

H. SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION:

Ignacio Roldán y Ortiz, con la personalidad de los autos listados, ante usted como mejor proceda dígolo:

La Sala responsable, solicitó, de la Corte responsable, los autos de Primera Instancia del negocio que dió nacimiento a este juicio de garantías.

La misma Sala responsable ya envió a Esa H. Corte tanto los autos de Primera como los de Segunda Instancias, esto es el proceso 272-941 de la Segunda Corte Penal, Juzgado Cuarto, como los de Segunda Instancia o sea el toca 446-941.

Han sido rendidos a más los informes de Ley.

De las actuaciones recibidas (cuyas constancias había solicitado en copia certificada íntegra como prueba que aportar al presente juicio) se desprende la verdad de la existencia de mi personalidad de defensor para solicitar en nombre de mi defensa el amparo que se contiene en la demanda que dió nacimiento a las actuaciones en que promuevo. (vease la notificación de la sentencia de Primera Instancia en que se me nombró y mi aceptación inmediata).

Se está por lo mismo en el caso de aplicar el artículo 179 de la Ley Reglamentaria del amparo, por lo que, con fundamento en la mencionada disposición

A ESA H. CORTE PIDO SEA MUY SERVIDO:

Uno: Tener por manifestado que, con la llegada de los autos de Primera y Segunda Instancias, que la defensa quejosa ofrece como pruebas en este juicio de garantías, la misma defensa no tiene otras pruebas que aportar al presente caso, siendo ya innecesarias las copias certificadas que solicitó.

Dos: Consecuentemente y estando ya admitida la de-

manda, mandar pasar el expediente al U. Procurador--
Gral. de la Republica para los efectos de la formula-
cion del pedimento correspondiente en los terminos--
del articulo 179 de la Ley de Amparo.

Protesto lo necesario.

Mexico, D. F. febrero dos de 1942.

Lic. Ignacio Rodriguez y Ortiz.

FEB 2 - '42 AM



8767-
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION
SECRETARIA DE CORRESPONDENCIA
RECEBIDO

Lic. Rodriguez
[Signature]

Exp. N°-418-42.

TR.

México, Distrito Federal, a diez de marzo de
mil novecientos cuarenta y dos.

Agréguese este escrito a sus antecedentes.

Así lo acordó y rubrica el Ciudadano Presiden-
te de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy
fe.

[Signature]



En MAR 18 1942 se recibieron estos autos en

la Primera Sala de esta Suprema Corte de Justicia. CONSE

D. 418/42/2a.

Maria Remedios Marconi.

México, Distrito Federal, a veinticinco
de marzo de mil novecientos cuarenta y dos

Turnense estos autos al Ministro Carlos L. Angeles

Así lo acordó y rebrisa el Presidente de la Primera
Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy fe.

El Secretario.

México, Distrito Federal, a cuatro
de julio de mil novecientos cuarenta y dos.

Con fundamento en el artículo ciento ochenta y cua-
tro de la Ley Reglamentaria de los artículos ciento tres y —
ciento siete de la Constitución Federal, se señala para la vis-
ta de este asunto la sesión del día seis
del corriente mes.

Lo provoyó y firmó el Presidente de la Primera Sala
de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy fe.

El Presidente

El Secretario

En cuatro DE julio de mil —
novecientos cuarenta y dos y de acuerdo con el artículo —
ciento ochenta de la Ley de Amparo vigente, se fija en el —
lugar designado al efecto, la lista de los negocios que deben-
verse en la audiencia señalada en el auto anterior, entre los —
que figura el presente. CONSE

Se hace constar que en los días seis, siete y ocho de julio de mil novecientos cuarenta y dos, en que estuvo listado este asunto, no se resolvió, por no haber habido tiempo en la sesión de esos días para tratarlo, resolviéndose listarlo nuevamente para el siguiente día.

México Distrito Federal, nueve de julio de mil novecientos cuarenta y dos.

En sesión de esta fecha la Primera resolvió, por mayoría de tres votos, de los señores Ministros Rebolledo, Ortiz Tirado y Angeles, contra el del señor Ministro Olea y Leyva, negar el amparo a María Remedios Medrano Marconi. El señor Ministro De la Fuente no estuvo presente.

El Presidente: °

Carlos Angeles

El Secretario:

Walter Guevara



PRIMERA SALA.

DIRECTO.

NOMBRE DEL QUEJOSO: María Remedios Medrano Marconi.

AUTORIDAD RESPONSABLE: 6a. Sala del Tribunal Superior de
Justicia del D.F. y otra.

FECHA DEL FALLO RECURRIDO: 20 de diciembre de 1941.

¿Se niega el amparo?

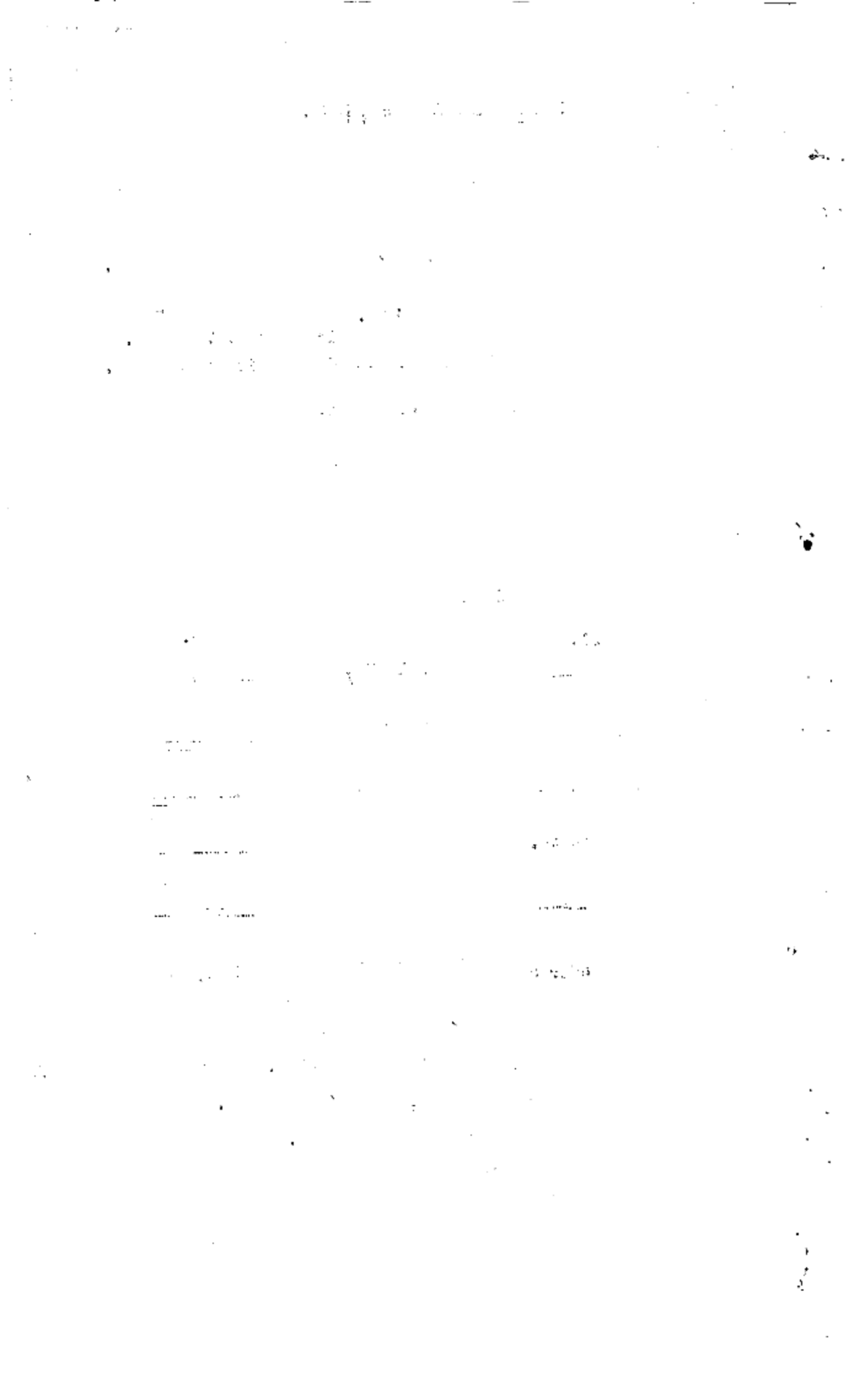
MINISTROS.

SI.		NO.
_____	OREA Y LEYVA	_____ / _____
_____ / _____	ORTIZ TIRADO	_____
_____ / _____	REBOLLEDO	_____
_____ ausente.	DE LA FUENTE	_____
_____ / _____	ANGELES	_____

Acuerdo del día 9 de julio de 1942.

Por mayoría de tres votos de los señores Ministros Rebolledo, Ortiz Tirado y Angeles, contra el del señor Ministro Olea y Leyva, se negó el amparo. El señor Ministro De la Fuente no estuvo presente.

El Secretario de Estudio y Cuenta:





Núm. 418-42-2a.

Asunto turnado al
Ministro Angeles.

México, Distrito Federal. Acuerdo del día nue
ve de julio de mil novecientos cuarenta y dos.

Cotejado.

VISTO el juicio de amparo promovido por María Remedios Medrano Marconi, directamente ante esta Suprema Corte de Justicia, contra actos de la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales y de la Segunda Corte Penal de esta Capital; y

R E S U L T A N D O:

PALMERO:- La quejosa pide amparo contra la -
sentencia que dictó la primera de las citadas autoridades
que la declara criminalmente responsable del delito de le
nocinio, señalado en las fracciones I y III del artículo-
207 del Código Penal para el Distrito y Territorios Fede-
rales; cuya ejecución se encomienda a la Segunda Corte Pe
nal de esta capital. Alega la ocurrente que este fallo --
viola en su perjuicio las garantías que consignan los ar-
tículos 14 y 16 constitucionales por los siguientes con-
ceptos: a), porque la Segunda Corte Penal apoyó su senten
cia en las fracciones I y III del artículo 208 reformado-
del Código Penal, diciendo que la sanción que debía impo
nerse era de acuerdo con los términos establecidos por el
artículo 207 del mismo Código, y a pesar de que, mediante
el recurso de apelación, se hizo ver ante la Sexta Sala -
del Tribunal Superior que, vistas las citas legales hechas
por la Segunda Corte Penal, la sentencia de primera ins-
tancia aparecía ilegalmente fundada, por no ser aplicables
al caso tales preceptos, la Sexta Sala, en vez de limitar
se a resolver sobre esta cuestión jurídica planteada, mo-
difica la sentencia para fundarla en otra forma, desnatu-
ralizando con ello el recurso de apelación que se hizo va
ler; b), porque además dicha Sexta Sala estima justifica-

Vo. Bo.,

Angeles.





dos los elementos del delito previsto por la fracción III del artículo 20 7 del Código Penal y la presunta responsabilidad de la quejosa, tomando como primer elemento de comprobación, la confesión de la acusada, siendo que ésta nunca ha admitido que la casa número sesenta y nueve de las calles de Campeche fuese una casa de asignación, sino una clínica de masajes, y mientras no se demuestre que esos masajes constituyen actos de comercio carnal, lo declarado por la reo no puede estimarse como la confesión de su delito; como segundo elemento de comprobación la Sala responsable señala las declaraciones de Roberto Urias Aveleyra, Manuel Lomas, Alberto Yarza e Ismael Llamas, así como la de Maravilla Simmons Geli, ^{primera} haciendo que las de los individuos mencionados son contradictorias entre sí, y si la última en su primera declaración manifestó que esa casa con anterioridad a la reforma penal publicada en 14 de febrero de 1940, había tenido el carácter de casa de asignación, modificó su dicho, sosteniendo que esa casa siempre había sido una clínica de masajes; c), porque la misma Sala en su sentencia ni aún hace mención de las declaraciones de los testigos Ausencio Moldán y Ortiz, Víctor Solís Díaz y Enrique Flores Flores, que fueron recibidas en segunda instancia, con lo que dejó de cumplir con lo ordenado en los artículos 258 y 259 del Código de Procedimientos Penales; d), porque la Sexta Sala niega a la quejosa la condena condicional, en el concepto de que no se reúne el requisito de la fracción C) del artículo 90 del Código Penal, en atención a que el delito de lenocinio, por su propia naturaleza, demuestra que el que lo comete no tiene un modo honesto de vivir; interpretación inexacta, porque esa fracción exige que el acusado a quien se conceda la condena condicional, tenga, al tiempo en que se le conceda, un modo honesto de vivir, y no que haya tenido ese honesto modo de vivir en tiempos pasados; y en el caso actual la quejosa demostró que contrajo matrimo-

CHIEF OF POLICE

26



nio con un trabajador ferrocarrilero, quien ha declarado que la sostiene con el producto de su trabajo, y por lo mismo si se encuentra demostrado su modo honesto de vivir.

SEGUNDO:- La Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales, remitió, por vía de informe justificado, el proceso instruido en --
la
contra de/quejosa. Pasados los autos al ciudadano Agente del Ministerio Público, este funcionario manifestó que en su concepto debía concederse a la quejosa el amparo que solicita, únicamente para el efecto de que la autoridad responsable le conceda la condena condicional, porque si con los elementos del proceso puede considerarse que su responsabilidad está acreditada en la comisión del delito por el que se le acusó, desde el momento en que la reo contra matrimonio con una persona que la sostiene, este hecho demuestra que en la actualidad y para el futuro tiene modo honesto de vivir, por lo que se encuentran llenados los requisitos que exige el artículo 90 del Código Penal.

CONSIDERANDO:

El primer concepto de agravio señalado en la demanda de amparo es del todo inadmisibile, porque si bien la Segunda Corte Penal cometió un error de cita, al invocar como fundamento de su fallo las fracciones I y III del artículo 208 reformado del Código Penal, relacionándolo con el 207 del mismo Código, en lugar de citar las fracciones I y III del artículo 207 reformado, en relación con el 206 de dicho Ordenamiento, tal error fue subsanado por la autoridad responsable, con las facultades que le concede el artículo 414 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito y Territorios Federales; y sin que la enmienda de ese error signifique que la autoridad responsable se apartó de la cuestión planteada con motivo del recurso de apelación que se hizo valer contra la sentencia condena

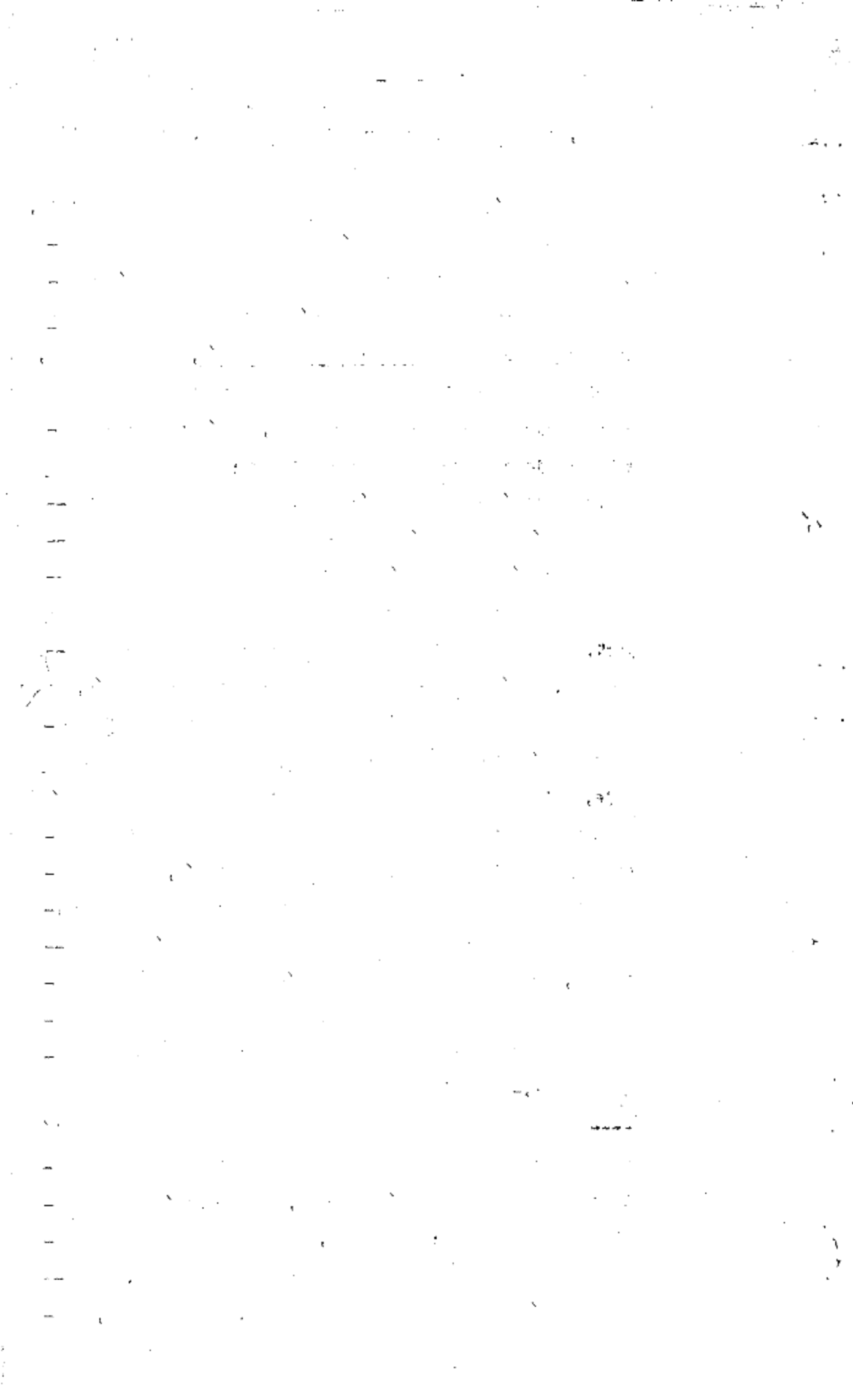




toia, pues que esa cuestión consistió propiamente en determinar si estaba o no comprada la responsabilidad criminal de la reo, según los términos del auto de formal prisión y de la acusación del Ministerio Público, y a ello se concretó la Sexta Sala.- Tampoco está comprobado el segundo concepto de la queja, que se refiere a la falta de demostración de la culpabilidad de la quejosa, porque de autos aparece que comisionados los Agentes de Policía Judicial Manuel Lomas, Alberto Yarza e Ismael Llamas para que se cercioraran si en la casa número sesenta y nueve de las calles de Campeche de esta ciudad estaba establecida o no una casa de asignación, uno de los agentes se fingió cliente y solicitó y obtuvo los servicios carnales de una mujer; que estando en este acto, sus dos compañeros se introdujeron a la casa y no sólo sorprendieron al agente de policía, sino a dos clientes más, en el acto carnal. - Las declaraciones de estos agentes de policía se ven confirmadas con la de Roberto Urias Aveleyra, quien manifestó que en compañía de un amigo suyo habían concurrido a la casa de referencia y mediante el convenio de pagar treinta pesos por persona, habían obtenido los servicios carnales de dos muchachas que ahí se encontraban. Todavía hay otro elemento de comprobación muy significativo y consiste en la declaración de Maravilla Simmons Geli, quien ante el Jefe del Departamento de Investigaciones, manifestó que desde hacía un año que venía desempeñando, primero, el oficio de "pupila" y después el de masajista en la casa de referencia, la que al principio era una casa de asignación, en donde comerciaba con su cuerpo y que era regentada, como "Jefa" por Remedios Medrano Marconi: que meses después fueron traídas a las oficinas de la Policía Judicial y acusadas del delito de lenocinio, por lo que la dueña de la casa cambió el carácter de ésta, de casa de asignación en casa de masajes. La propia quejosa, al declarar por prime-



ra vez, tuvo expresiones muy significativas, pues que dijo que "con anterioridad al mes de abril del año pasado en que por disposición legal se suprimieron las casas de lenocinio, la declarante era la que tenía a su cargo la casa de masajes a que se ha venido refiriendo y ella misma tenía a su cargo los gastos de la negociación y liquidaba a las personas que figuran en el informe de la policía, como salario, el cincuenta por ciento de lo que los clientes pagaban por cada masaje o sea cinco o diez pesos, según que fuera un solo masaje o un tratamiento continuado; que su temor cuando se publicó la disposición legal relativa a lenocinio consistió en que podían tomar la casa de la declarante con ese carácter y trató de evitar cualquier dificultad formando una sociedad con las empleadas que daban los masajes". Si a los anteriores elementos se añade el hecho comprobado, según declaraciones de los agentes de policía, que en la casa de que se trata no se encontraron ningunos instrumentos eléctricos o de otra naturaleza propios para dar masaje, evidentemente que la culpabilidad de la quejosa está suficientemente comprobada y las pequeñas contradicciones en que hayan incurrido los agentes de policía, acerca del momento mismo en que las pupilas de la quejosa fueron sorprendidas y los nombres de los clientes que así se encontraban, de ninguna manera desvirtúan el hecho comprobado de que en la casa de referencia se comerciaba con el cuerpo de la mujer y que al frente de la misma se encontraba la quejosa. Como tercer concepto de la queja se señala el hecho de que la autoridad responsable no haya hecho alusión a las declaraciones de los testigos examinados en segunda instancia Ausencio Moldán y Ortiz, Victor Solís Díaz y Enrique Flores Flores; en efecto, la autoridad responsable no hace un estudio expreso de estas declaraciones, pero tal omisión no perjudica a la quejosa y, por lo mismo, no





viola sus garantías individuales, porque aparte de que --
dichas personas se limitan a declarar que la quejosa tenía
en la casa de referencia una casa de masajes, sin que esas
declaraciones desvirtúen los hechos relatados por los agen-
tes de policía y por el testigo acerca del comercio ili-
cito que se practicaba en ese mismo lugar, los propios --
testigos no declaran de acuerdo con otros que la misma que-
josa presentó en primera instancia, pues que mientras --
aquellos afirman que la quejosa había estado empleada en-
distintas clínicas, particulares, al servicio de varios --
doctores, estos últimos testigos, esto es, los de primera-
instancia, al declarar sobre la buena conducta de la proce-
sada, manifestaron que Remedios Medrano era empleada pú-
blica, lo que viene a restar valor a las declaraciones no
tenidas en cuenta por la Sexta Sala.- Finalmente, se seña-
la como motivo de agravio el hecho de que la autoridad --
responsable no haya concedido a la quejosa la condena con-
dicional, a pretexto de que no se reúne el requisito se-
ñalado por el inciso c), del artículo 90 del Código Penal,
o sea, que tenga modo honesto de vivir. Según aparece --
en el proceso, con posterioridad a la fecha en que se --
dictó la sentencia condenatoria de primera instancia, la
quejosa contrajo matrimonio con Víctor Díaz Solís, que se
dice ferrocarrilero y quien manifestó ante el Juzgado --
que sostiene a la quejosa con su sueldo, la que se retiró
ya de la actividad de dar masajes a que se dedicaba. La
corrente alega que la exigencia de la ley, señalada por --
el inciso c), del artículo 90 del Código Penal, acerca de
que la reo tenga modo honesto de vivir, debe entenderse --
en el tiempo presente y no en el pasado, como lo interpre-
tó la autoridad responsable. En efecto, según lo dispone-
el citado artículo 90, para suspender la ejecución de la-
sanción impuesta por la sentencia definitiva, deben reu-
nirse, entre otros requisitos, los dos siguientes marca-





dos con las letras b), c), que se citan, para mejor interpretar el marcado con la letra c), que fué el de que se ocupó la autoridad responsable al negar a la quejosa la condena condicional. Dicen esos incisos: b), que hasta entonces haya observado buena conducta; c), que tenga modo honesto de vivir. Es indudable que el primer inciso se refiere a la vida pasada del procesado, puesto que señala claramente como período de su buena conducta hasta el momento en que haya delinquido, ya que el inciso anterior dice: -- que sea la primera vez que delinque el reo; pero el segundo de los incisos citados se refiere al tiempo presente, -- puesto que dice "que el procesado tenga modo honesto de vivir" y no que haya tenido, y en el caso actual ese segundo requisito quedó cumplido desde el momento en que la quejosa contrajo matrimonio con un individuo que hace la declaración formal de subvenir a todas las necesidades de su esposa. A pesar de esa errónea interpretación que hizo la autoridad y de estar llenado este segundo requisito de que se habla, la negativa de la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal no causa agravio a la quejosa, porque conforme al artículo 90 inciso I del Código Penal, podrá suspenderse la ejecución de las sanciones privativas de libertad que no excedan de dos años, mediante la concurencia de las condiciones que la misma fracción I señala, y ya se ha visto que entre esas condiciones está la de que el reo hasta entonces haya observado buena conducta; condición que, según se ha dicho, se refiere a la vida pasada del procesado; y está condición falta en el caso actual -- porque el ejercicio del lenocinio a que se dedicaba la quejosa supone siempre mala conducta; por cuyo motivo no puede decirse que la resolución negativa de la autoridad responsable no encuentre su apoyo en la ley. Por lo tanto, debe negarse a la ocurrente la protección de la Justicia Federal.

En tal virtud, y con fundamento en los artículos 76





y 190 de la Ley Orgánica de los artículos 103 y 107 de la Constitución Federal, se falla:

PRIMERO:- La Justicia de la Unión no ampara ni protege a María Remedios Medrano Marconi contra la sentencia dictada, en veinte de diciembre de mil novecientos cuarenta y uno, por la Sexta Sala del Tribunal Superior de // Justicia del Distrito Federal, cuya ejecución se encomendó a la Segunda Corte Penal de esta capital, por la cual se declara a la quejosa criminalmente responsable del delito de lenocinio y se le impone por tal delito la pena de un año tres meses de prisión, negándosele el beneficio de la condena condicional.

SEGUNDO:- Notifíquese; publíquese; expídase testimonio de la presente resolución; devuélvase el toca respectivo al Tribunal designado como responsable; por conducto del mismo, remítanse los autos al Juzgado de su origen; y en su oportunidad, archívese este juicio.

Así, mayoría de tres votos, de los señores Ministros Rebollo, Ortiz Tirado y Angeles, contra el del señor Ministro Olea y Leyva, lo resolvió la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.- Firman el Presidente y Ministros que integraron la Sala, con el Secretario de la misma que autoriza. El Señor Ministro De la Fuente no estuvo presente.



México, Distrito Federal. Acuerdo del día
nueve de julio de mil novecientos cuarenta y dos.

VISTO el juicio de amparo promovido por --
María Remedios Medrano Marconi, directamente ante esta
Suprema Corte de Justicia, contra actos de la Sexta Sa-
la del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Te-
rritorios Federales y de la Segunda Corte Penal de esta
Capital; y

RESULTANDO :

PRIMERO:- La quejosa pide amparo contra--
la sentencia que dictó la primera de las citadas auto-
ridades que la declara criminalmente responsable del -
delito de lenocinio, señalado en las fracciones I y --
III del artículos 207 del Código Penal para el Distri-
to y Territorios Federales; cuya ejecución se encomien-
da a la Segunda Corte Penal de esta capital. Alega la-
ocurrente que este fallo viola en su perjuicio las ga-
rantías que consignan los artículos 14 y 16 constitu-
cionales por los siguientes conceptos: a), porque la -
Segunda Corte Penal apoyó su sentencia en las fraccio-
nes I y III del artículo 208 reformado del Código Pe-
nal, diciendo que la sanción que debía imponerse era -
de acuerdo con los términos establecidos por el artícu-
lo 207 del mismo Código, y a pesar de que, mediante el
recurso de apelación, se hizo ver ante la Sexta Sala -
del Tribunal Superior que, vistas las citas legales --
hechas por la Segunda Corte Penal, la sentencia de pri-
mera instancia aparecía ilegalmente fundada, por no --
ser aplicables al caso tales preceptos, la Sexta Sala,
en vez de limitarse a resolver sobre esta cuestión ju-

ridica planteada, modifica la sentencia para fundarla en otra forma, desnaturalizando con ello el recurso de apelación que se hizo valer; b), porque además dicha Sexta Sala estima justificados los elementos del delito previsto por la fracción III del artículo 207 del Código Penal y la presunta responsabilidad de la quejosa, tomando como primer elemento de comprobación, la confesión de la acusada, siendo que ésta nunca ha admitido que la casa número sesenta y nueve de las calles de Campeche fuese una casa de asignación, sino una clínica de masajes, y mientras no se demuestre que esos masajes constituyen actos de comercio carnal, lo declarado por la reo no puede estimarse como la confesión de su delito; como segundo elemento de comprobación la Sala responsable señala las declaraciones de Roberto Urias Aveleyra, Manuel Lomas, Alberto Yarza e Ismael Llamas, así como la de Maravilla Simmons Geli, siendo que las de los individuos primeramente mencionados son contradictorias entre sí, y si la última en su primera declaración manifestó que esa casa con anterioridad a la reforma penal publicada en 14 de febrero de 1940, había tenido el carácter de casa de asignación, modificó su dicho, sosteniendo que esa casa siempre había sido una clínica de masajes; c), porque la misma Sala en su sentencia ni aún hace mención de las declaraciones de los testigos Ausencio Roldán y Ortiz, Víctor Solís Díaz y Enrique Flores Flores, que fueron recibidas en segunda instancia, con lo que dejó de cumplir con lo ordenado en los artículos 258 y 259 del-



- 2 -

Código de Procedimientos Penales; d), porque la Sexta - Sala niega a la quejosa la condena condicional, en el - concepto de que no se reúne el requisito de la fracción C) del artículo 90 del Código Penal, en atención a que el delito de lenocinio, por su propia naturaleza, demuestra que el que lo comete no tiene un modo honesto de vivir; interpretación inexacta, porque esa fracción exige que el acusado a quien se conceda la condena condicional, tenga, al tiempo en que se le conceda, un modo honesto de vivir, y que haya tenido ese honesto modo de vivir en tiempos pasados; y en el caso actual la quejosa demuestra que contrajo matrimonio con un trabajador ferrocarrilero, quien ha declarado que la sostiene con el producto de su trabajo, y por lo mismo sí se encuentra demostrado su modo honesto de vivir.

SEGUNDO:- La Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales, remitió, por vía de informe justificado, el proceso --- instruido en contra de la quejosa. Pasados los autos al ciudadano Agente del Ministerio Público, este funcionario manifestó que en su concepto debía concederse a la quejosa el amparo que solicita, únicamente para el efecto de que la autoridad responsable le conceda la condena condicional, porque si con los elementos del proceso puede considerarse que su responsabilidad está acreditada en la comisión del delito por el que se le acusó, - desde el momento en que la reo contrajo matrimonio con una persona que la sostiene, este hecho demuestra que-

en la actualidad y para el futuro tiene modo honesto - de vivir, por lo que se encuentran llenados los requisitos que exige el artículo 90 del Código Penal.

C O N S I D E R A N D O :

El primer concepto de agravio señalado en la demanda de amparo es del todo inadmisibile, porque -- si bien la Segunda Corte Penal cometió un error de cita, al invocar como fundamento de su fallo las fracciones I y III del artículo 208 reformado del Código Penal, relacionándolo con el 207 del mismo Código, en lugar de citar las fracciones I y III del artículo 207 reformado, en relación con el 206 de dicho Ordinamiento, tal error fué subsanado por la autoridad responsable, con las facultades que le concede el artículo 414 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito y Territorios Federales; y sin que la enmienda de ese --- error signifique que la autoridad responsable se apartó de la cuestión planteada con motivo del recurso de apelación que se hizo valer contra la sentencia condenatoria, pues que esa cuestión consistió propiamente en determinar si estaba o no comprobada la responsabilidad criminal de la reo, según los términos del autos de formal prisión y de la acusación del Ministerio Público, y a ello se concretó la Sexta Sala. -- Tampoco está comprobado el segundo concepto de la -- queja, que se refiere a la falta de demostración -- de la culpabilidad de la quejosa, porque de autos --- aparece que comisionados los Agentes de Policía Judi



- 3 -

cial Manuel Lomas, Alberto Yarza e Ismael Llamas para que se cercioraran si en la casa número sesenta y nueve de las calles de Campeche de esta ciudad estaba establecida o no una casa de asignación, uno de los agentes se fingió cliente y solicitó y obtuvo los servicios carnales de una mujer; que estando en este acto, sus dos compañeros se introdujeron a la casa y no sólo sorprendieron al agente de policía, sino a dos clientes-más, en el acto carnal. Las declaraciones de estos -- agentes de policía se ven confirmadas con la de Roberto Urias Aveleyra, quien manifestó que en compañía de un amigo suyo había concurrido a la casa de referencia y mediante el convenio de pagar treinta pesos por persona, habían obtenido los servicios carnales de dos -- muchachas que ahí se encontraban. Todavía hay otro elemento de comprobación muy significativo y consiste en la declaración de Maravilla Simmons Geli, quien ante el Jefe del Departamento de Investigaciones, manifestó que desde hacía un año que venía desempeñando, primero, el oficio de "pupila" y después el de masajista en la casa de referencia, la que al principio era una casa de asignación, en donde comerciaba con su cuerpo y que era regenteada, como "Jefa" por Remedios Medrano Marconi: que meses después fueron traídas a las oficinas de la Policía Judicial y acusadas del delito de lenocinio, por lo que la dueña de la casa cambió el carácter de ésta, de casa de asignación en casa de masajes. La propia quejosa, al declarar por primera vez, tuvo expresiones muy significativas, pues que dijo que "con

anterioridad al mes de abril del año pasado en que por disposición legal se suprimieron las casas de lenocinio, la declarante era la que tenía a su cargo la casa de masajes a que se ha venido refiriendo y ella misma tenía a su cargo los gastos de la negociación y liquidaba a las personas que figuran en el informe de la policía, como salario, el cincuenta por ciento de lo que los clientes pagaban por cada masaje o sea cinco o diez pesos, según que fuera un sólo masaje o un tratamiento continuado; que su temor cuando se publicó la disposición legal relativa a lenocinio consistió en que podía tomar la casa de la declarante con ese carácter y trató de evitar cualquier dificultad formando una sociedad con las empleadas que daban los masajes". Si a los anteriores elementos se añade el hecho comprobado, según declaraciones de los agentes de policía, que en la casa de que se trata no se encontraron ningunos instrumentos eléctricos o de otra naturaleza propios para dar masaje, evidentemente que la culpabilidad de la quejosa está suficientemente comprobada y las pequeñas contradicciones en que hayan incurrido los agentes de policía, acerca del momento mismo en que las pupilas de la quejosa fueron sorprendidas y los nombres de los clientes que ahí se encontraban, de ninguna manera desvirtúan el hecho comprobado de que en la casa de referencia se comerciaba con el cuerpo de la mujer y que al frente de la misma se encontraba la quejosa.- Como tercer concepto de la queja se-



- 4 -

señala el de que la autoridad responsable no haya hecho alusión a las declaraciones de los testigos examinados en segunda instancia Ausencio Roldán y Ortiz, -- Víctor Solís Díaz y Enrique Flores Flores; en efecto, la autoridad responsable no hace un estudio expreso de estas declaraciones, pero tal omisión no perjudica a la quejosa y, por lo mismo, no viola sus garantías individuales, porque aparte de que dichas personas se limitan a declarar que la quejosa tenía en la casa de referencia una casa de masajes, sin que esas declaraciones desvirtúen los hechos relatados por los agentes de policía y por el testigo acerca del comercio ilícito que se practicaba en ese mismo lugar, los -- propios testigos no declaran de acuerdo con otros que la misma quejosa presentó en primera instancia, pues que mientras aquéllos afirman que la quejosa había sido empleada en distintas clínicas particulares, al -- servicio de varios doctores, estos últimos testigos, -- esto es, los de primera instancia, al declarar sobre la buena conducta de la procesada, manifestaron que Remedios Medrano era empleada pública, lo que viene a restar valor a las declaraciones no tenidas en cuenta por la Sexta Sala.- Finalmente, se señala como motivo de agravio el hecho de que la autoridad responsable no haya concedido a la quejosa la condena condicional, a pretexto de que no se reúne el requisito señalado por el inciso c), del artículo 90 del Código Penal, o sea, que tenga modo honesto de vivir. Según aparece en el proceso, con posterioridad a la fecha en -

que se dictó la sentencia condenatoria de primera instancia, la quejosa contrajo matrimonio con Víctor Díaz Solís, que se dice ferrocarrilero y quien manifestó ante el Juzgado que sostiene a la quejosa con su sueldo, la que se retiró ya de la actividad de dar masajes a - que se dedicaba. La ocurrente alega que la exigencia - de la ley, señalada por el inciso c), del artículo 90 del Código Penal, acerca de que la reo tenga modo honesto de vivir, debe entenderse en el tiempo presente y no en el pasado, como lo interpretó la autoridad responsable. En efecto, según lo dispone el citado artículo 90, para suspender la ejecución de la sanción impuesta por la sentencia definitiva, deben reunirse, - entre otros requisitos, los dos siguientes marcados -- con las letras b), c), que se citan, para mejor interpretar el marcado con la letra c), que fué el de que -- se ocupó la autoridad responsable al negar a la quejosa la condena condicional. Dicen esos incisos: b), que hasta entonces haya observado buena conducta; c), que tenga modo honesto de vivir. Es indudable que el primer inciso se refiere a la vida pasada del procesado, - puesto que señala claramente como período de su buena conducta hasta el momento en que haya delinquido, ya - que el inciso anterior dice: que sea la primera vez -- que delinque el reo; pero el segundo de los incisos - citados se refiere al tiempo presente, puesto que dice "que el procesado tenga modo honesto de vivir" y - no que haya tenido, y en el caso actual ese segundo - requisito quedó cumplido desde el momento en que la -



- 5 -

26

Cotejado con el
proyecto aprobado
por el C. Ministro
Carlos L. Angeles.

quejosa contrajo matrimonio con un individuo que hace la declaración formal de subvenir a todas las necesidades de su esposa. A pesar de esa errónea interpretación que hizo la autoridad y de estar llenado este -- segundo requisito de que se habla, la negativa de la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal no causa agravio a la quejosa, porque -- conforme al artículo 90 inciso I del Código Penal, podrá suspenderse la ejecución de las sanciones privativas de libertad que no excedan de dos años, mediante la concurencia de las condiciones que la misma -- fracción I señala, y ya se ha visto que entre esas condiciones está la de que el reo hasta entonces haya observado buena conducta; condición que, según se ha dicho, se refiere a la vida pasada del procesado; y esta condición falta en el caso actual porque el ejercicio del homicidio a que se dedicaba la quejosa supone siempre mala conducta; por cuyo motivo no puede decirse que la resolución negativa de la autoridad responsable no encuentre su apoyo en la ley. Por lo tanto, debe negarse a la ocurrente la protección de la Justicia Federal.

Vo.

Bo.

En tal virtud, y con fundamento en los artículos 76 y 190 de la Ley Orgánica de los artículos -- 103 y 107 de la Constitución Federal, se falla:

PRIMERO:- La Justicia de la Unión no ampara ni protege a María Remedios Medrano Marconi contra la sentencia dictada, en veinte de diciembre de mil novecientos cuarenta y uno, por la Sexta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, cuya eje

cución se encomendó a la Segunda Corte Penal de esta capital, por la cual se declara a la quejosa criminalmente responsable del delito de lenocinio y se le impone por tal delito la pena de un año tres meses de prisión, negándosele el beneficio de la condena condicional.

SEGUNDO:- Notifíquese; publíquese; expida se testimonio de la presente resolución; devuélvase el toca respectivo al Tribunal designado como responsable; por conducto del mismo, remítanse los autos al Juzgado de su origen; y en su oportunidad, archívese este juicio.

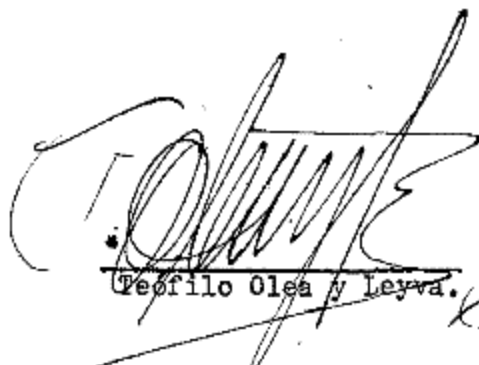
Así, por mayoría de tres votos, de los señores Ministros Rebolledo, Ortiz Tirado y Angeles, contra el del señor Ministro Olea y Leyva, lo resolvió la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.- Firman el Presidente y Ministros que integraron la Sala, con el Secretario de la misma que autoriza. - El señor Ministro De la Fuente no estuvo presente.

PRESIDENTE:



Carlos L. Angeles.

MINISTROS:



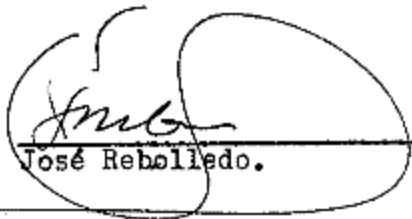
Teófilo Olea y Leyva.



José Ortiz Tirado.


Exp. 418/42/2a.

- 6 -

José Rebolledo.

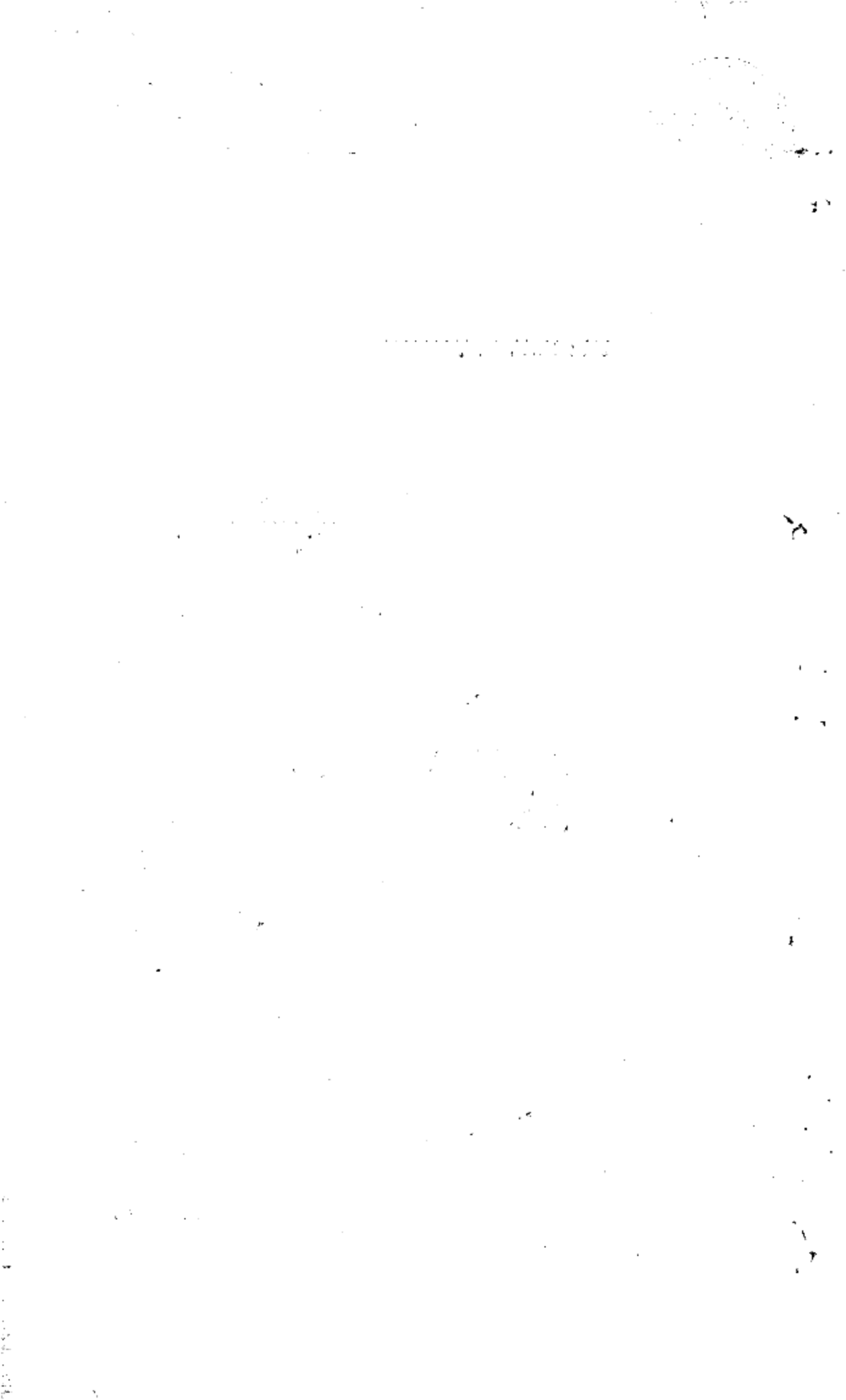
SECRETARIO:



A. Soto Gordon.

En SET 4 1942 por lista de la misma fecha se,
 notifié la resolución anterior, a los interesados y
 al Ministerio Público Federal.

SENT





ASUNTO.- Se remiten autos y testimonio relativos al expediente No.- 418-942- formado con motivo del juicio de amparo directo promovido por María Remedios Medrano Marconi.-

Sección _____

Número 8839

Al C. Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales.
P r e s e n t e.-

Con -3- anexos.

En virtud de haberse dictado por la Sala de esta Suprema Corte de Justicia resolución definitiva en el expediente número 418-942- formado por la Sección -Segunda - Auxiliar -- con motivo del juicio de amparo directo promovido por María Remedios Medrano Marconi, -

contra actos de 6a., Sala de ese Tribunal y de otra autoridad,-

con el presente oficio, devuelvo a usted en 64 y 39 fojas útiles, respectivamente, los autos de -- primera y segunda instancias, relativos al proceso instruido al quejoso por el delito de homicidio; asimismo, remito a Ud. en seis fojas también útiles, el testimonio de la resolución mencionada.-

He de agradecer a Ud. se sirva ordenar -- que se me acuse recibo del envío.

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

México, D. F., a 24 de agosto de 1942.-

EL SECRETARIO GENERAL DE ACUERDOS:

mag.

F. PARADA GAY.





SIRVASE USTED MENCIONAR EL NUMERO DEL
EXPEDIENTE AL CONTESTAR ESTE

Exp. Núm.

418/42

PRESIDENCIA Al C. Secretario de Acuerdos
de la H. Sala.
SECRETARIA DE ACUERDOS P r e s e n t e.

Núm. 4769

Por acuerdo del C. Presidente de este H. Tribunal Superior de Justicia y por tratarse de un asunto de la competencia de esa H. Sala, remito a usted en seis fojas útiles, testimonio de la sentencia pronunciada por la Primera Sala de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación, en el juicio de amparo directo número 418/942 promovido por el rec MA RIA REMEDIOS MEDRANO MARCONI contra actos de esa H. Sala y de otra autoridad, en el Toca al proceso instruido en contra de la quejosa, por el delito de lenocinio. Igualmente le acompaño en 39 fojas útiles el Toca y los autos de primera instancia en un cuaderno compuesto de 64 fojas útiles, relativos a dicho proceso y que se remitieron a esta Presidencia, por la Secretaría General de Acuerdos de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación, suplicando a usted se sirva acusarme el recibo de estilo.

SUPLENTE
DE JUSTICIA
DE LA NACION

Protesto a usted mi atenta consideración.
Sufragio Efectivo No Reelección.
México, D. F., a 29 de agosto de 1952.
EL SECRETARIO DE ACUERDOS.

1942 SEP 25 PM 12 01

Leopoldo Aguilar
Lic. Leopoldo Aguilar.

CERTIFICACION
Y CORRESPONDENCIA

74658

c. c. p. el C. Srio. Gral. de Acuerdos de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación, para su conocimiento y como acuse de recibo de su atento oficio número 8839, de fecha 24 del actual, con el que se sirvió remitir el testimonio, Toca y proceso respectivos.

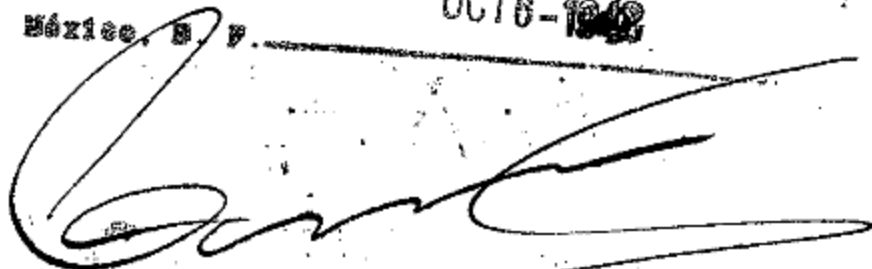
jms. 875

Por acuerdo del C. Presidente de la Suprema
Corte, se agrega el presente oficio a sus antecedentes.

rescto

México, D. F.

OCT 6 - 1942

A large, stylized handwritten signature in dark ink, possibly reading "Carr", is written across the middle of the document.A handwritten number "39" is enclosed within a hand-drawn circle. A diagonal line is drawn across the page, passing through the circle.



6A. SALA

ante de la H.2/a. Corte Penal.

En el Toca al recurso de apelación, cuaderno de amparo, interpuesto por la procesada M. REMEDIOS MEDRANO MARCONI, esta Sala dictó un auto que a la letra dice:

Toca Núm. 446/41.

Sria.

Of No. 147

"México, Distrito Federal, a 19 diecinueve de septiembre de 1942 mil novecientos cuarenta y dos.-Acúcese recibo a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de su oficio número 4769 de 29 de agosto último, recibido el 12 doce de septiembre actual, con los anexos a que se refiere; y apareciendo de la ejecutoria remitida, que fué negado a la procesada MARIA REMEDIOS MEDRANO MARCONI, el amparo que solicitó, y que, en consecuencia, el fallo de esta Sala de fecha 20 veinte de diciembre de 1941 mil novecientos cuarenta y uno, ha quedado firme, cúmplase el mismo en sus términos.-Notifíquese.-Lo acordó la Sala y firma el C. Magistrado Semanero. Doy fe.-A. Z. Ostos.-A. P. Reyes.-Srio.-Rúbricas".

Y en cumplimiento del auto preinserto, tengo el honor de devolver a Ud. el proceso original relativo, en sesenta y cuatro fójas útiles, suplicándole se sirva acusarme el recibo correspondiente.

Reitero a Ud. mi atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.
México, D.F., a 29 de septiembre de 1942.
El Presidente de la 6/a. Sala.

Horacio Aleman
Lic. Horacio Aleman

SUPREMA CORTE
DE JUSTICIA
DE LA NACION

1942 OCT 3 AM 10 03

OFICINA DE
CERTIFICACION
Y CORRESPONDENCIA

83978

CC/P. el Sr. de Acos. de la H. Sup. Corte de Just. de la Nación, como acuse de recibo.
C. Jefe del Departamento de Prevención Social, para su conocimiento.

70

Por acuerdo del J. Presidente de la Suprema Corte, se entrega el presente oficio a sus antecesor

 México, D. F.

NOV 11 1942



